

# Call Out My Name

Maria Constanza Vargas



## Capítulo 1

Todo había comenzado como todo comienza, feliz y agradable. Él era caballero y romántico, el más atractivo de mi clase de estadísticas en la universidad, había conseguido una beca completa por deportes, era el quarterback del equipo de fútbol de su secundaria y luego de la universidad. Un cuerpazo de deportista, casi dos metros de altura, una sonrisa que derretía cualquier corazón. Dios estaba tan enamorada de él, suspiraba cada que me lo encontraba en los pasillos.

Un día de agosto mientras corría tarde a clase de estadísticas por haberme quedado hasta altas horas leyendo una de mis novelas de romance favoritas: orgullo y prejuicio, me di de bruces con una espalda tan grande como una puerta y casi caigo al piso, casi porque mi sueño hecho realidad me había agarrado a tiempo. Y ahí estaba en medio del pasillo en brazos del chico por quien había suspirado por meses. Sus ojos marrón oscuro se clavaron en los míos y su media sonrisa hizo que un hoyuelo que podría curar el cáncer se asomara en su mejilla, suspire, y es que ¿Quién no lo hubiera hecho? Era la perfección hecha humano.

- Ten cuidado amor – me dijo con su voz delicada y ronca a la vez que me acariciaba como terciopelo – podrías hacerte daño. Y no queremos que una hermosura como tu pase malos ratos – Dios... ya había muerto y revivido de nuevo al menos siete veces a lo largo de toda esa oración

- Gr-gracias – grazné y me puse de pie.

- ¿Vas a clase? – preguntó y recordé lo apresurada que estaba por llegar. Asentí y antes de siquiera pensar en correr al salón él ya me llevaba de la mano arrastrándome por los pasillos hacia el mismo lugar. Había sido abrazada por el y ahora me llevaba de la mano. Era el mejor puto día de mi vida.

Llegamos al salón, de la mano y juntos. Desde ese día me convertí en la envidia de todas en el campus, claro, Patrick Hyde era el deseo profundo de casi todo un estado. Desde ese día comenzó a hablarme cada vez que me veía en los pasillos. Pronto comenzó a acercarse más y más a mí.

Estaba bebiendo unas malteadas con mi grupo de estudio cuando una donut de chocolate absolutamente apetitosa apareció casi mágicamente frente a mí.

- Es del caballero de allá – digo con resentimiento la camarera que había traído el pastelito hasta mi mesa. Me volteé y le vi, con esa ropa que grita "soy el quarterback" una americana con los colores del equipo, su melena cobriza desordenada y sus ojos hipnotizantes clavados en mí. Y esa sonrisa ESA SONRISA. Esa que me hacía soñar despierta y suspirar cada

que la veía.

- Oye Bliss cuidado estás dejando todo lleno de tu baba – dijo uno de mis mejores amigos, Matthew. Le sonreí burlona y le mostré mi dedo medio. Cuando me voltee a mirar a Patrick el ya no estaba mirándome y estaba fundido en una conversación con sus compañeros de equipo. Lo miré por tanto rato que pareció que me sintió y volvió a mirarme, me sonrió y guiño uno de sus ojos a mí. Casi me desmayé en el acto, pero me contuve y sonreí devuelta.

Ese coqueteo constante me hacía sentir en las nubes, jamás había estado tan feliz. Nada había pasado entre los dos, pero sentía que había un nivel de intimidad que nadie más conocía y era nuestro pequeño casi secreto. Aunque claramente más de alguna persona lo había notado.

Desde el día que llegamos juntos a estadísticas una de las chicas de la clase había estado más atenta a nosotros que los demás y así estuvo por semanas. Los rumores viajan casi a la velocidad de la luz cuando se le dicen a las personas correctas y Lu, la chica que nos había estado examinando, era una de las más chismosas en todo el campus. Prácticamente todos sabían que había una conexión no hablada entre Patrick y yo.

Cuando aprendí a lidiar con las miradas en los pasillos comencé a sentirme bien otra vez y fui aún más feliz cuando una noche, casi a las una de la madrugada, un mensaje entrante en mi bandeja de Facebook apareció y me cambió la vida.

"¿Hasta cuándo me tendrás colgando, amor?"

Patrick, de todas las personas, había enviado ese mensaje. Grite agudamente y vergonzosamente despertando a mi compañera de cuarto Leah quien me insultó y lanzó una almohada a mi rostro para volver luego a dormir.

"No sé a qué te refieres" Respondí con una sonrisa traviesa que no se separaba de mi rostro

"No me digas que no has notado lo desesperado que me tienes por tu atención" Mi corazón se detuvo y reanudó su actividad en un milisegundo.

"No, no lo he notado." Me mordí el labio para reprimir la sonrisa que ya tenía, estaba segura que podría lesionarme algún músculo por sonreír tan intensamente y por tanto tiempo.

"Para ser una de las mejores en todas tus clases no eres muy lista" ¿me estaba diciendo tonta?

"Tu forma de flirtear es deplorable. Insultar a una dama es la peor forma de conquistarla. Buenas noches" respondí con la intención de hacerlo

sentir culpable.

"No intentaba insultarte, perdón. Es que hace falta que solo ponga un cartel de neón en mi frente que diga 'Me Gustas Bliss' para que me hagas caso" ¡LE GUSTABA! Y es que si no lo sabía a ciencia cierta por su coqueteo constante ahora lo tenía escrito y entre comillas. Dios ¿podía una mujer coger combustión instantánea por tres palabras?

"¿Te gusto?" Pregunta estúpida de la semana, me dije a mí misma cuando lo envié

"Pues claro amor. No te diría ME GUSTAS BLISS si no fuera el caso" en MAYÚSCULAS Dios... moriría en ese instante y no me importaría. Llevaba meses pérdida y secretamente enamorada de Patrick Hyde y el mismo se me había declarado.

Pocas horas después de hablar de la inmortalidad del cangrejo me invitó a salir, solos los dos.

"¿Adónde quieres ir?" Pregunté

"Tal vez a tomar un café" respondió, no quería parecer desesperada así que intenté jugar un poco con la posibilidad de negarme

"¿Crees que te saldrá tan fácil invitarme a salir?" Dije tanteando el terreno

"Fácil no sería la palabra que usaría, eres todo un desafío Bliss"

"¿Ah sí?"

"Te he escrito millones de veces sin ser capaz de enviar un mensaje por miedo a que me rechaces. He estado millones de veces, ebrio, en tu puerta con la cabeza apoyada esperando a que me crecieran las pelotas para invitarte a salir" mi boca estaba en el suelo, literalmente. Me hiperventilé a tal nivel al leer su romántico y cautivador mensaje que perdí la conciencia y me di de rostro con el piso. Desperté unos veinte minutos luego de desmayarme y tome inmediatamente el teléfono para responder a su mensaje "sé que no es la forma más elegante de invitarte a salir, pero no podía seguir aguantando las ganas. Me has gustado desde que te vi por primera vez saliendo de un taxi con tus maletas el primer día de clases. Sueño con tu piel y tu olor cada noche desde que te diste de bruceos con mi espalda y pude tocarte por primera vez. Fantaseo con caminar de la mano por todo el campus contigo desde que pude darte la mano el día que llegamos tarde a clase juntos. Deseo que todos los hombres a quienes tienes babeando sepan que no tienen chance porque eres mía" un segundo mensaje me esperaba y al leerlo volví a caer al

piso, pero por horas esta vez.

Me despertó el grito de Leah al pensar que había caído muerta cuando ella despertó y me vio tendida en el piso. No había respondido un mensaje que desbordaba romance, un mensaje que jamás en mi vida había recibido antes, uno tan especial que terminó en un desmayo. Me sentía fatal.

"Lo siento tuve un pequeño percance anoche... me has dejado sin palabras. Supongo que podríamos beber un café. Uno..."

"Creí que nuestra conversación de anoche había sido un sueño. Solo en sueños había tenido las pelotas para decirlo todo, pero gracias a Dios no lo ha sido." "Me has enviado el mejor mensaje de buenos días que he recibido en mi vida amor"

Ese día suspiré suspiré y suspiré hasta quedar sin aire en los pulmones. Recibí un par de mensajes más durante el día.

"Mi clase de anatomía es jodidamente aburrida y lenta... más aún cuando cuento los minutos para nuestro café" comentó en algún momento haciéndome mirar mi teléfono a escondidas

"¿Crees que el equipo pueda sobrevivir una práctica sin quarterback?" Pregunto unas horas después

"¿Por qué la pregunta?" Respondí desde atrás de mi libro de clases

"Así podemos adelantar nuestro café... no puedo esperar más" su respuesta me hizo sonreír

"Eres perezoso. Si vas a la práctica te observaré desde las gradas" me sentía extra coqueta y contenta esa mañana

"Amor... tu sí que sabes cómo motivar a un hombre" la respuesta me hizo reír y tuve que explicar delante toda mi clase una ironía inexistente en lo que analizábamos para zafar.

Ese día, luego de la práctica cuando íbamos a ir al café me sorprendí al ver que no íbamos caminando

- Yo no me subiré a eso – dije con pánico en la voz alejándome. El tomo mi mano y me acerco a él, puso un mechón ondulado rebelde detrás de mi oreja lanzando una corriente eléctrica por todo mi cuerpo

- Confía en mi amor – con su dedo índice toco la punta de mi nariz y me dio un casco. No lo sabía entonces, pero a ese chico le confiaría lo que

fuera.

El camino al café donde tendríamos nuestra velada fue tranquilo y, sinceramente, yo iba en el cielo. Abrazada a sus abdominales me sentía literalmente en los brazos de un Dios griego.

El café fue fluido y para nada incómodo, descubrí muchas cosas interesantes de Pat y cada segundo que pasaba más sentía que caía por el.

Cuando la velada termino, a las 11:30 pm, Pat me dejo en el dormitorio, en la puerta del dormitorio.

- ¿Cuánto tiempo más tendré que rogarte por otra cita amor? – dijo cuándo habíamos llegado a la puerta

- No lo sé, depende de que tanto ruegues – dije en respuesta mientras buscaba las llaves. Sentí como se acercaba lentamente a mí. Y al levantar la mirada él estaba acorralándome contra mi puerta, su mano plantada por sobre mi cabeza y la otra en un bolsillo de su americana. Moría por besarlo y se notaba que el también moría por hacerlo, pero no quería arruinarlo todo en la primera cita. Sus labios carnosos y visiblemente suaves me tentaban, sentía como me atraía hacia el

- ¿Qué tengo que hacer para ganarme un beso tuyo? – sus ojos clavados directamente en los míos desbordaban intensidad. Su cuerpo tonificado digno de admirar cada vez estaba más cerca del mío. Suspire.

- Quizás rogar un poco más – susurre, su mano se posó en mi espalda baja acercándome aún más a él. Nuestra diferencia de estatura era al menos por una cabeza y media, yo era infinitamente más pequeña que él. El bajo su cabeza quedando a poco menos de 7 cm de mi rostro.

- Vamos... solo un beso para dormir bien – lo que dijo me hizo sonreír y sentí que se acercaba así que puse mis dedos en sus labios

- Hoy no campeón... - posó su frente en la mía y suspiro

- Está bien, amor. Esperare. Vales la pena esperar – beso mi frente y se marchó.

Apenas pude dormir esa noche. Me gire una y otra vez en mi cama pensando en el beso que no había sido y que pudo ser. Al día siguiente, me enteré que ya toda la universidad tenía conocimiento de nuestra cita. Louise, una chica que estaba igual que yo de colada por Pat nos había seguido y ya toda a universidad me miraba diferente. Poco sabía yo pues cuando entré en el baño de señoritas estaba a punto de escuchar la

conversación más reveladora y devastadora de la historia de mi vida.

- Si claro, como si Hyde se fuese a fijar en la poca cosa de Bliss... - una de las chicas decía entre risas

- ¿Han visto que no tiene nada de pechos? – automáticamente mi mirada bajó a mi casi inexistente busto – y con ese trasero monumental. Claro que Hyde jamás se fijaría en alguien así... - bajé la mirada... era cierto todo lo que decían, yo caía demasiado lejos de los estándares de un futbolista como Patrick Hyde, que solo salía con chicas delgadas de al menos 30 cm más de altura que yo y con algo más de proporción en cuanto a pecho/culo. - ¿Qué bicho le habrá picado?

- ¿No supiste? – dijo una tercera chica

- No ¿Qué hay que saber? – respondió la otra

- Hyde hizo una apuesta con el equipo a que podía ligarse y acostarse con Grant en menos de una semana, las malas lenguas dicen que sólo ganaría un dólar ya que es pan comido, vamos si tiene la mitad del camino listo. – todas rieron, y sus risas aplacaron el sonido de mi corazón partiéndose en millones de pedazos.

Luego de llorar por un par de horas y saltarme unas clases me dirigí poseída por la ira hacia la cancha donde Patrick estaría entrenando para las próximas clasificatorias universitarias. Al llegar me paré en seco, Dios... el hijo de puta era más sexy de lo que recordaba, y con ese uniforme más esas manchas negras en sus pómulos estaba para ponerle aderezo y dejarlo como cena. Pero no importaba lo sexy que se viera el hijo de perra, había roto mi corazón en millones de pedazos... por primera vez había experimentado el amargo sabor del desamor y la decepción. Mis pensamientos fatalistas y llenos de dolor guiaron todos mis próximos movimientos. Entré en la cancha y todos le dijeron quien estaba entrando, se volteó a mi ondeando esa melena deliciosa que más me hacía daño.

- Amor, que alegría. ¿Estuviste llorando... - no alcanzo a terminar cuando mi mano había dado vuelta su mejilla en un cachetazo que jamás olvidaría – wow... ¿y Eso por qué?

- ¿Crees que soy un juego? ¿Qué soy una más en la lista de zorras fáciles con las que te acuestas? ¡Pues no! – mi voz resonaba en el espacio que nos rodeaba, nadie hablaba un solo sonido.

- No entiendo a que te refieres amor

- NO ME LLAMES AMOR. – saque mi billetera y de ella un billete arrugado de un dólar – toma, no ganaste tu pequeña apuesta, pero al menos ganaste dinero – le lance el dólar a la cara. Me dí media vuelta dispuesta

a caminar con la dignidad que me quedaba, pero Patrick tomó mi muñeca  
– suéltame hijo de puta

- No sé de qué estás hablando amor.

- Deja de jugar a hacerte el tonto – dije soltando su agarre y poniéndome frente a él. Ya estaba, mi dignidad se había desintegrado en el momento que me volteé porque lloraba. No era un llanto exagerado, más bien, era un llanto silencioso de esos que salen a la superficie cuando algo realmente te duele. ¿y cómo podía ser que me doliera tanto? Habíamos salido una sola vez... - Todo el jodido campus sabe el jueguito que tú y tus amigos tenían. Haciéndome la de Carrie, haciendo una apuesta de qué tan pronto te acostabas conmigo POR UN DÓLAR. ¿Eso valgo para ti? – me miraba confundido, con el ceño fruncido como si realmente no supiera lo que sucedía. Pero ya era tarde, mi corazón estaba irreparablemente roto. – no me pregunto ya por qué fuimos a un café escondido en la ciudad en vez de al cine o algo por el estilo. Claro si valgo un solo dólar para ti, cuanto debió dolerte gastar en esa "cita"

- Fuimos a ese café porque es el más bonito que conozco. Claro que sé que vales más que eso, quise hacer las cosas bien, conocerte primero. Eso que te han dicho no es más que una vil mentira para hacerte llegar a esto.

- ¿Cómo puedo creerte ahora? – éramos el centro de atención, yo lloraba y él pasaba sus manos por su cabello exasperado.

- ¿Sabes por qué no te lleve al cine como todos los chicos hacen en la primera cita? – soltó de pronto

- ¿Por qué? – escupí la pregunta con rabia

- Por qué en el cine es más difícil hacer esto – tomó mi muñeca y me abalanzó contra su cuerpo con fuerza, tomó mi nuca con su otra mano e invadió mis labios con los suyos. De pronto todo el mundo desapareció, solo estábamos él y yo envueltos en un beso que había acelerado mi corazón y lo había detenido en un segundo. Cuando nuestros labios se cansaron el uno del otro Pat apoyó su frente en la mía y cerró sus ojos con fuerza - ¿Cómo puedes pensar tan poco de mí? Creí, amor – dijo apartando un mechón de cabello poniéndolo detrás de una de mis orejas – que estaban más que claras mis intenciones.

- Y cuáles son tus intenciones Patrick... - susurré

- Te amo. Te he amado por un tiempo. No te dejaré ir tan fácil, amor. Te quiero por una vida – me tomó en sus brazos y me volvió a besar.

Así comenzó nuestra historia de amor. Yo tenía 19 y él 24, yo era virgen y él claramente no lo era, yo era inexperta, pero me respetó hasta que me sentí lista.

Estábamos saliendo de un recital de nuestro cantante favorito. Caminando de la mano mientras conversábamos de problemas del primer mundo. Desde donde estábamos hasta su casa, donde nos dirigíamos, había al menos un kilómetro de absolutamente nada más que vegetación pura y virgen. Mientras nos abrazábamos y decíamos palabras bonitas un trueno nos avisaba que se venía una tormenta. Comenzó a llover a cantaros y nosotros debíamos buscar un refugio o nos empaparíamos, pero en lugar de eso Patrick me tomó en sus brazos y me besó.

- Tan cliché como suena amor, mereces un beso bajo la lluvia – dijo sonriendo mientras la lluvia lo dejaba empapado a más no poder. Quiso seguir hablando, pero yo me había lanzado a sus brazos. Nos besamos apasionadamente acostados y cubiertos por un pastizal. Y bajo la lluvia, con delicadeza y amor me quitó la ropa, besó cada centímetro de mi piel y yo le dejé hacerlo. Lo dejé tocarme y lo toqué. Nos proclamamos amor y reclamamos nuestros cuerpos bajo la lluvia. Fue romántico y especial.

Con el tiempo terminé mis cursos de artes dramáticas y literatura. Él ya había ganado campeonatos nacionales y se dirigiría a unos campeonatos fuera del país pronto. A los cuales yo asistí en primera fila. Años después nos mudamos juntos, él había amasado una pequeña fortuna del fútbol así que estábamos acomodados, yo escogí no ejercer mi carrera de actriz... a Pat no le gustaba mucho la idea de que pudiera besarme con otro chico inclusive en un ambiente falso. Me alejé de mis amigos de la universidad, quienes no se llevaban con Pat. Llevábamos cuatro años ya, él trabajaba administrando un pequeño negocio de familia y yo... pues yo trabajaba en una editorial pequeña. A Pat no le agradaba que trabajara y muchas veces discutimos al respecto, pero terminó cediendo para hacerme feliz. Cada San Valentín llegaba con rosas y chocolates, fue nuestro Valentín número 5 que me sorprendió por sobre todos porque una de las rosas que me había regalado en realidad guardaba un anillo. Cuando lo descubrí le vi frente a mí de rodillas.

- Conviértete en el hombre más afortunado del mundo amor – lloré mientras balbuceaba un sí.

Los años convirtieron nuestra llama en una brasa de a poco... nuestros besos ya no eran apasionados sino que nuestros labios apenas se tocaban ya. Pat parecía estar más irritado con el pasar de los días. Yo no decía nada que él pudiera desaprobarme para evitar los gritos. Poco tiempo después los gritos fueron insultos... los insultos en ira que sería descargada contra los muebles de nuestro hogar. Pronto lanzaba cosas cuando se exasperaba. No tenía a quien contarle mis cosas, Pat me había alejado de todos mis amigos y familiares, él era todo lo que tenía. Por la

misma razón no lo dejaba. Cada vez que discutíamos más adelante. Prefería subir a la azotea de nuestro apartamento, tomar algo de aire fresco, llorar, estar sola mientras él descargaba su ira con las cosas de nuestro "hogar".

Habíamos discutido por quinta vez en la semana y ya no me quedaban lágrimas para llorar. Estaba apoyada de un barandal de la azotea fumando un cigarrillo, las nubes cubrían el cielo y lo coloreaban de gris. Yo analizaba el desarrollo de mi relación. ¿En qué me equivoqué? Pensaba ¿Dónde está el Quarterback que me defendió frente a las imbéciles de la universidad? ¿Dónde está el hombre tierno que adoraba mi forma de vestir? Pat odiaba mi forma de vestir ahora, decía que vestía para impresionar a otros hombres y terminaba siempre rompiendo uno que otro plato. Ya me había acostumbrado, pero seguía asustándome como la mierda cada vez que pasaba. ¿Qué pasó?

- Vaya clima ¿no lo cree? – escuché a un hombre decir amablemente mientras se posaba cerca de mi a contemplar el horizonte – ¿tiene fuego?

- Si, aquí tiene – le extendí mi encendedor – sí, es un clima bastante pensativo... - dije en un suspiro

- ¿Lo cree? – preguntó de vuelta realmente interesado en el tema.

- Puede ser... no lo sé – dije medio sonriendo

- Mmm sí, es un clima pensativo, pero – lo miré fijamente. Cabello corto negro azabache, ojos sorprendentemente azules. – se debe estar en un humor pensativo para notarlo. – le sonreí ligeramente - ¿Qué piensa? – me preguntó para crear conversación.

- Muchas cosas de entre muchas cosas – dije sin realmente responder.

- He estado ahí y pasado por eso... que triste – dijo mirando el horizonte

- ¿El qué? – fruncía el ceño al extraño que de pronto quería charlar

- Que una mujer tan hermosa tenga un corazón tan roto. - ¿qué...? Pensé

- No sé qué crea saber de mí, pero..

- No creo saber nada... sus ojos son extremadamente reveladores, se nota que no es capaz de siquiera mentir.

- ¿Qué dicen mis ojos?

- Que sufre... no sé de qué sufra, pero nadie debería tener esa mirada... -

lo que dijo termino por romperme y me marché.

Poco sabia que se volvería una rutina. Después de una semana de encontrarnos a ratos e intercambiar miradas cómplices decidimos juntarnos siempre a la misma hora. Una hora en la que Pat estaba en el trabajo y el atardecer comenzaba a mostrar sus colores más asombrosos. Nos hicimos amigos en secreto Klaus y yo, nos contamos nuestras vidas y nos acercamos cada día más. Él era soltero, tenía 32 años, me entendía y me consolaba cuando Pat me hacía sufrir. Un año pasamos viéndonos en secreto. En nuestra azotea. Me había vuelto a enamorar... De otro hombre. Pero era un amor mucho más real, más maduro, más puro...

Un día, como nunca había pasado antes, Pat llego al apartamento terriblemente ebrio. Gritando lo mucho que quería tener sexo... No importó cuantas veces me negué, no me escuchó y esa fue la primera vez que, quien creí algún día era, el amor de mi vida abusó de mí.

Pocos días después tuvimos una discusión que subió de tono, casi demasiado. Pat me golpeo con el puño cerrado justo en el pómulo, dejando mi ojo al rojo vivo y provocando un moratón que no se quitaría en al menos una semana. Luego de que eso pasó corrí a la azotea a mi lugar secreto que compartía con Klaus. No era nuestra hora, pero no tenía lugar donde escapar. Cuando llegó nuestra hora, Klaus, sin falta estaba en el lugar.

- Bliss preciosa... ¿Dond.. – el pánico en su rostro era indescriptible. Toco mis mejillas con delicadeza y cariño, una lagrima de rabia se deslizo por su mejilla - ¿Cómo pudo hacerte esto? Lo mataré... - tome su mano

- No... Klaus por favor... - Lloraba, no quería alejarme de Klaus, lo único que necesitaba era un abrazo. Ese cariño que hacía tiempo Pat dejó de entregar y Klaus desbordaba.

- Vámonos... - levante la mirada y mi mirada se topó con la suya – Ven conmigo. Déjalo de una vez por todas. Yo puedo hacerte infinitamente feliz.

- Y no lo dudo...

- Entonces que te detiene – cerré con fuerza los ojos – No le temas

- Ya no le temo, a mí me ha hecho todo lo que ha podido, pero... No quiero que te haga nada... Klaus yo... - estaba a punto de soltar la bomba T cuando una conocida voz hizo que mi temperatura cayera hasta helarme cada centímetro

- Asi que me estuviste engañando todo el tiempo, perra traicionera, agradezco haberte seguido – Patrick a pesar de ser el atractivo hombre

que conocí, ya no era de quien me enamoré. Cuando pensé que no podría ser peor Patrick saca un revolver de su cinturón.

- Bliss – Klaus puso su cuerpo por delante del mío – quédate detrás

- Defiendes a la perra – su sonrisa no se acercaba a nada de lo que había visto antes. Estaba aterrada y asqueada. – Te hará lo que a mi tarde o temprano

- Yo jamás le tocaría un cabello para hacerla sufrir como tu hijo de puta

- No sabes lo que dices... Ella merece el dolor que está pasando. Es una zorra que no sabe mantener a un hombre satisfecho. Pero debes saberlo.  
– inhala fuertemente el aire por la nariz lo que me hace pensar que tal vez no solo es alcohol lo que ingiere últimamente – Me has hecho sufrir amor. ¿Y sabes que haré? – apuntó su revolver a Klaus – Te haré sufrir a ti. – el sonido del revolver disparando su baja hacia el pecho de Klaus suena poco antes que el grito gutural que sale de mi propia garganta.

El cuerpo de Klaus cae en mis brazos y termino de rodillas abrazando su cuerpo mientras el intenta mantener su aliento. Miro a Pat que ríe asqueado.

- Awwwww me conmueves ¿lo amas? No quiero ver esto. Me das asco, zorra – Pat puso el revolver dentro de su boca y jalo del gatillo.

- ¡Dios mío! – grité completamente aterrorizada.

- Al menos ya no te hará daño – dijo Klaus apenas en su estado

- Dios mío Klaus... aguanta, debo pedir ayuda – intenté buscar mi teléfono para llamar alguna ambulancia

- No... No llegarán a tiempo – sollocé el ensordecedor dolor que sentía en el pecho.

- Klaus... No me dejes...

- Bliss, preciosa... - tosió un poco de sangre antes de continuar – Durante tan poco... Sentí más que suficiente... - las lágrimas no paraban de caer, sollozaba, apenas podía respirar. Estaba perdiendo al hombre que me había dado amor cuando más lo había necesitado

- Klaus... yo... Klaus yo te amo no me dejes por favor

- Yo también te amo preciosa... hazme un favor – asentí con la cabeza - Ama otra vez – dijo pocos segundos antes de dar su último suspiro

dejándome con su cuerpo entre mis brazos y el corazón destruido.

Sí, todo había comenzado como todo comienza, feliz y agradable, pero terminó en tragedia y dolor.

Mi primer amor había asesinado al hombre del que me había enamorado y yo me había quedado... sola.

## Capítulo 2

cuatro años más tarde

Dejo el lirio blanco en el florero y acaricio la piedra fúnebre que dice en letra cursiva "Klaus Fitzgibbons Amado hijo y hermano" Pongo mis lentes oscuros en su lugar para ocultar las pequeñas lágrimas que salían.

A veces no me creo que ha pasado tanto tiempo... Dicen que el tiempo lo cura todo, pero nunca dicen cuánto tiempo toma curarlo todo...

Enciendo la camioneta y me dirijo a un café cercano a la estación, aun tengo tiempo para desayunar. Me siento y me pido un Americano con un bagel dulce, revuelvo mi café lentamente mientras en mi mente revivo ese día...

Un policía me entregó un vaso de agua y le agradecí como mejor pude.

- ¿Por qué no denunció la agresiones? – preguntó el otro policía mientras el que me había dado el vaso de agua me miraba fijamente

- Le tenía terror oficial. Apenas salía a hacer las compras por miedo a que pensara que lo estaba engañando – expliqué algo irritada. Había pasado por una situación traumatizante y la policía creía que lo mejor era que diera declaraciones inmediatas.

- Pero lo hacía – asegura el oficial que estaba haciendo las preguntas – lo engañaba

- Jamás engañé a mi esposo oficial – aseguré

- Entonces ¿por qué se reunía con otro hombre todos los días a escondidas si no hacía nada malo? – me estaba acusando y juzgando injustamente. Todo lo que había pasado ese día no bastaba, además debía enfrentarme al machismo de un oficial de policía que quería justificar los hechos de Patrick.

- Solo para que usted sepa oficial... Klaus fue mi amigo... Un amigo al que pasé a amar con el tiempo, pero jamás paso nada entre nosotros. Ni siquiera lo besé una vez.

- ¿Por qué su esposo tendría un buen motivo para asesinarlo entonces? – era insoportable. Estaba segura de que buscaba un motivo para culparme a mi de los hechos. ¿Ridículo verdad?

- Porque era un bastardo enfermo psicópata. – dije poniéndome de pie - ¿Usted cree que hay buenos motivos para asesinar a alguien? Vaya

política personal para un oficial de policía. Ya les he dicho todo con detalle, no creo que deba responder más preguntas. Las pruebas de que yo no hice nada están ¿Quiere culparme de algo oficial? ¿O solo le basta con juzgarme y dejar su pensamiento machista y retrogrado en evidencia diciendo de que un hombre tiene el derecho a hacer prácticamente lo que quiere si... tiene motivos? ¿Cree usted que una mujer MERECE ser agredida? – Ya estaba harta. Quería irme, llorar tranquila, vivir mi luto y superarlo todo. El oficial no me respondió, solo me miro con desdén – Está bien entonces, si no necesitan nada más, yo me iré.

Le doy un trago largo a mi café caliente y un mordisco a mi bagel. El comportamiento del oficial que me había interrogado me motivó a entrenarme y apuntarme para el servicio de mi país, si otra mujer pasaba por lo que yo había pasado no podía permitir que se le tratara de esa forma. Desde hace ya tres años que formo parte del escuadrón de policías de la ciudad. Con el poco tiempo que llevo en él me he ganado el respeto de todos los oficiales de la estación, claro, en un comienzo me asignaban tareas estúpidas como parquímetro o guía en la carretera como a todo oficial de prueba pero he ascendido rápidamente a Detective investigador lo que significa que mis misiones asignadas son algo más complicadas e implican investigación exhaustiva por toda la ciudad en vez de solo algunos sectores.

Termino mi desayuno y me dirijo a la estación. Cuando llego todo el mundo está conmocionado, acelerado e histérico.

- Grannt, me alegra que hayas llegado. Te necesito en mi oficina YA – dice el jefe de policía Figgins, el mismo que me hizo la interrogación aquel día. Cuando entro me encuentro con figgins pasando una mano por su cabello a mis espaldas, algo grande ha pasado.

- ¿Qué es? – pregunto

- ¿Conoces a la actriz Bella Drew? – pregunta

- La chica que salió de la industria pornográfica y se hizo paso en Hollywood, claro. Todo el mundo la conoce. – digo tranquila

- Ha sido asesinada. La encontré una mucama del hotel donde se hospedaba atada por todo el cuerpo en una pose sexual, azul por la falta de oxígeno. Necesito que vayas ahora al hotel Valley's y me traigas un informe lo antes posible.

- Si señor, parto enseguida ¿algo más?

- No tenemos sospechoso, Drew era bastante reservada con su vida personal así que no sabemos si tenía pareja o salía con alguien que pudiera saber de ella. El equipo forense está en la escena del crimen ellos

te darán los detalles.

- ¿familia? - pregunto

- no existe. Ve.

- Esta bien señor. Partire enseguida.

Una mujer asesinada. Famosa. En pose sexual y atada. Trato de hacerme la escena y hacer un par de hipótesis de lo que podría haber sucedido pero sin verlo no puedo hacer mucho. Piso el acelerador con fuerza y en menos de treinta minutos llego al hotel.

Un empleado me lleva a la habitación donde se encuentra la muchacha. Cuando entro mi cuerpo completo arde con rabia. La mujer está sobre la cama rostro contra el colchón igual que su pecho, su trasero alzado, sus manos atadas a sus rodillas. Su cuerpo completo cubierto por sogas entrelazadas entre ellas. No puedo seguir viendo pero debo hacerlo, es parte de mi trabajo. Me acerco a ver su rostro, azul paliducho por la falta de oxígeno, los ojos están abiertos. No hay señales de lucha. Saco fotos de toda la escena del crimen y dejo que los forenses hagan su trabajo, pido a toxicología que tome muestras de su sangre para saber si la víctima fue drogada para no luchar. Luego de quitarme los guantes y el traje protector me dirijo a la sala de seguridad del hotel para pedir copias de todas las cámaras de la noche anterior. ¿Quién podría hacer algo así? ¿Fue planificado? ¿Fue accidental? Tantas preguntas vienen a mi mente. Maldita sea. La habitación de la víctima estaba a su nombre y nadie vio que alguien entrase a su habitación. Bola de incompetentes.

De vuelta en la estación me planto en mi oficina a analizar en profundidad las grabaciones de seguridad. Pero nada, en ningún video. No hay nada. Golpeo el escritorio. Maldita sea. En el teléfono celular de Drew no había nada. Ningún mensaje, ninguna llamada. Estamos en absolutamente nada. Demonios. En sus redes sociales solo hay mensajes de fans y ninguno que proclame alguna amenaza. Mierda.

- Detective Grannt. Tenemos algo – dice uno de los oficiales a mi cargo en el caso. Me pongo de pie inmediatamente y más rápido de lo que debería.

- Escupe – exijo

- Pudimos intervenir su correo electrónico privado y no vas a creer lo que ahí sale.

Mi mandíbula está en el piso, los correos electrónicos al principio no eran nada demasiado especial hasta que llegamos a uno en particular.

De: DungeonSM@gmail.com

Para: PrincessBella@kiki.org

Asunto: confirmar presencia

Estimada sumi

Favor de confirmar presencia en el baile de 25 de julio de 2018.  
Confirmar, también, presencia de Amo o pedir uno con al menos dos meses de anticipación.

Pd: Recordar usar vestimenta adecuada a la temática del baile.

Sumi, amo ¿Qué mierda es esto? El correo data de hace tres meses aproximadamente, la fiesta es en tres meses más. Imprimo el correo inmediatamente y ordeno que se investigue todo lo que se pueda del remitente del correo.

De: PrincessBella@kiki.org

Para:DungeonSM@gmail.com

Asunto: Confirmacion

Estimados

Confirmando mi asistencia al baile respectivo. Asistiré sola y no requiero asignación de acompañante.

Envío adjuntada en este correo una fotografía con mi atuendo preparado.

La respuesta de Drew me deja aun mas desconcertada. Me apresuro a imprimir la respuesta también y averiguar por mi cuenta que significa todo esto.

Luego de días completos sin dormir y de examinar con detalle todas las pruebas y las fotografías me dirijo a una reunión con Figgins.

- Capitán... Toxicología entregó esta mañana los resultados de los exámenes de sangre de Drew – digo mientras me pongo cómoda en una de las sillas frente al capitán Figgins – No estaba drogada de ninguna manera.

- ¿Qué está pensando detective? – pregunta serio

- Que tal vez no fue un asesinato – frunce el ceño a mi confundido – Existe la posibilidad de que haya sido un homicidio involuntario, un

accidente. No hay señales de forcejeo en la víctima ni había señales de entrada forzosa a la habitación del hotel. La muchacha estaba atada en una posición sexual lo que me dice, relacionándolo con lo que averiguamos de Dungeon SM, es que practicaba un tipo de actividad sexual bdsm. Tal vez un error en el bondage...

- Shibari – una voz ronca, masculina a mis espaldas me interrumpe. Me volteo para encontrar mi mirada con unos ojos verde azulado que me miran con arrogancia.

- Disculpa ¿Tu quien eres? – pregunto seria

- Agente Nicholas Kerr a su servicio – dice y me guiña un ojo haciéndome fruncir el ceño. El agente Kerr tiene un acento demasiado marcado a Escocia además de su apariencia que grita SOY ESCOCES. Alto de espalda ancha, se nota que es agente de terreno por su físico bien marcado, su cabello es rizado de tonos rojizos, unos rizos le caen por la frente como un flequillo no intencional.

- ¿A ti no te enseñaron a tocar la puerta? – me pongo de pie y me cruzo de brazos – ¿y a no interrumpir conversaciones ajenas?

- Disculpa, pero la puerta estaba abierta. Además es shibari no Bondage, cariño – aclara apoyándose con un hombro en el umbral de la puerta

- ¿Shitake? – pregunto confundida

- Shibari, es el nombre occidental de bondage además de que es un tipo distinto de bondage que se enfoca en lo estético – levanto una ceja en respuesta – Además no creo que haya sido homicidio involuntario

- ¿y eso por que? – pregunto malhumorada

- Si hubiese sido practica consensuada de BDSM habría huellas dactilares en el cuerpo de la víctima y... bueno, prácticamente en todos lados pero no las hay.

- ¿y eso que?

- Que no hayan huellas en ningún lado solo puede significar que el asesino fue cuidadoso, usaba guantes. – lo miro fijamente, tiene sentido lo que dice – dime... ¿tu tienes sexo con guantes? – abro la boca para responder su desubicación

- ¿Tuviste un buen vuelo agente Kerr? – pregunta Figgins

interrumpiendome. Me volteo y lo veo sonreír.

- Capitán ¿Usted lo conoce? – pregunto

- Yo lo llamé Detective. – frunzo el ceño – Él será tu compañero en este caso.

- ¿MI QUÉ?

- Tu compañero, cielo – Dice Kerr sentándose en la silla de al lado de la mía

- Detective Grannt para ti agente. – digo con un tono serio y tajante. Tomo asiento. – Capitán yo nunca he necesitado un compañero, además con mi equipo es más de lo necesario. No creo que necesitemos incluir más... - miro con desdén a Kerr – gente.

- Detective. Las decisiones en el asunto las tomo yo, el equipo investigativo está bien formado estoy de acuerdo pero necesito de ustedes otra parte de la misión. – no entiendo nada

- ¿Qué otra parte?

- Estoy trabajando en conseguir dos entradas para el baile al cual Drew debía asistir.

- Y justo a tiempo, sería perfecto para profundizar la investigación. ¿Pero que cuadro pintamos nosotros en esto? – pregunto sin atar cabos aún

- Ustedes irán... Juntos. – abro mis ojos a más no poder. ¿Qué? – Dungeon SM tiene una comunidad muy exclusiva por lo tanto con la información que hemos reunido sabemos que varios actores de renombre son parte de ésta. Drew estaba a pocos días de empezar la filmación de una nueva película. Los necesito infiltrados en el elenco, existe la gran probabilidad de que el asesino esté dentro del mismo.

- ¿Infiltrados? – digo – Figgins yo soy policía, no actriz.

- Eso no es lo que dice aquí – Kerr abre la boca y cuando lo veo tiene una carpeta abierta frente a su rostro – Artes dramáticas y literatura, para mí eres bastante actriz.

- ¿Estás leyendo mi expediente? – me pongo de pie y le quito de las manos la carpeta que tiene.

- Calmada Grannt. La decisión la tomo yo y ya está hecha. Los dos se infiltrarán en el baile y en la película. Fin de la historia. – me mira con

seriedad – siéntate que no he terminado – me siento y miro fijamente a Figgins. Kerr se casi acuesta en su silla y pone el brazo en el respaldo de la silla. Lo fulmino con la mirada

- Quita la mano o te la corto. – digo y Kerr alza las cejas a mi, levanta las manos en señal de inocencia.

Una semana después

- Ok, no tenemos mucho, pero podemos averiguar más en el baile de Dungeon SM, el capitán Figgins ya consiguió dos entradas para que dos agentes sean infiltrados. – Aprieto los labios en una línea fina cuando veo que de entre los policías de mi equipo Kerr me guiña un ojo y me sonrío. – Hasta el momento no tenemos mayores sospechosos, Valeska, Pietro y Natalia, sus ex compañeros de la industria pornográfica han entregado sus coartadas y han sido todos descartados. Es de suma importancia equipo, que pongamos atención a todos los detalles. De ahora en adelante el Agente Kerr y yo estaremos encubiertos en el elenco de la película que debía grabar Drew y seremos quienes asistirán al baile, aun debemos descartar la relación de varios actores que forman parte de estos. Les pido por favor quiero saberlo todo, no estaré aquí tanto como siempre así que, si algo pasa, si algo se descubre, si alguien estornuda quiero saberlo. ¿Entendido? – pregunto de brazos cruzados

- Si detective – contestan todos al unísono... todos menos Kerr.

- Ahora largo todos que tengo un montón de cosas que arreglar. – digo sonriendo y abriendo la puerta de la sala de reuniones.

Cuando salen todos de la sala me quedo ordenando unos papeles y leyendo los informes que me entregaron algunos oficiales. Dungeon SM resultó ser un círculo exclusivo de practicantes del mundo BDSM, pero no cualquier círculo, sino que cada integrante también forma parte del mundo de Hollywood. Jamás hubiese imaginado a algunos de la lista que me dio mi equipo en ese ámbito. Tengo que buscar por internet algunos términos con los que no estoy familiarizada y creo que tendré pesadillas con muchos de éstos. Dios.

- Dime Corazón, me ignorarás todo el día mientras buscas... información – me sobresalto al escuchar la voz de Kerr

- Ni corazón, ni hígado, ni riñón ni nada. detective para ti. ¿Qué hace aquí agente? – pregunto seria luego de cerrar el portátil

- ¿No le dijo, DETECTIVE, el capitán Figgins que usted y yo tenemos

mucho que hacer para la misión? – pedante hijo de... suspiro

- Creo, agente, que usted y yo no tenemos nada que hacer juntos hasta en al menos unos 2 meses más. Así que si me disculpa. – me pongo de pie y abro la puerta de mi oficina indicándole el camino afuera

- Detective, en los años que llevo en la institución he estado encargado de al menos unas siete misiones encubiertas. – Kerr se sienta en mi escritorio y se apoya con las manos en él – Tengo bastante experiencia, mucha más que usted en el asunto así que Figgins me confió que pueda entrenarla en lo que se necesite. Y créame... - me mira de arriba abajo – Tenemos mucho en lo que trabajar.

- No dudo, agente, de su conocimiento en el asunto. Como usted, leí su expediente. – sonrío

- ¿Ah sí? No sabía que se interesaba en saber de mí, detective – Se pone de pie y camina hacia mí.

- Es mi trabajo conocer a mi equipo y me guste o no, usted es parte de él. Pero le advierto lo siguiente Kerr... - camino hacia él esta vez y quedo de frente a su rostro. Me pasa al menos por una cabeza de altura – Mantén tus comentarios que no sean del caso para ti, no me llames de ninguna otra forma que no sea detective o Grannt y mantén tus distancias.

- Me gusta cuando una mujer es capaz de darme ordenes – susurra hacia mí y un escalofrío recorre toda mi espina dorsal.

- Soy tu superior en este caso, agente. No soy cualquier mujer – estoy malhumorada y mosqueada con la actitud demasiado confianzuda de Kerr

- Me gusta cuando una mujer está arriba – Un tirón repentino en mi vientre bajo me descoloca

- Vuelve a hacer un comentario como ese y te electrocuto por desubicado. Largo. – le doy paso para que se aleje, pero hace lo contrario. Lleva su mano a mi mejilla y la tuerzo detrás de su espalda dejándolo con el pecho en el escritorio. – a mí nadie me toca sin mi autorización, nunca me pongas una mano encima o te saco del caso por acoso ¿Me escuchaste? – hiervo en rabia. Se suelta con facilidad y no sé como, pero me deja atrapada contra el escritorio.

- Con claridad, detective.

- Mantente alejado de mí y acércate solo cuando sea estrictamente necesario. – escupo las palabras cual cobra escupe su veneno.

- Detective no podría alejarme de usted ni aunque quisiera. ¿Le dijo Figgins que teníamos que ir a clases de vals antiguo para el baile de Dungeon SM? – me quedo en silencio... el bastardo no me dijo. - ¿e ir a elegir la vestimenta para lo mismo? ¿Y que debemos ir en diez minutos? ¿No? Claro que no porque me lo dijo a mí para que se lo dijera yo. Así que... - se aparta, me sonrío abiertamente y me apunta con la mano a la puerta - ¿Vamos? – Maldita sea...

Llevaba una semana evitando con éxito al desubicado de Kerr, pero al parecer ahora lo tengo más pegado a mí que una pulga al lomo de un perro callejero.

- Vamos en mi auto – digo con firmeza

- Pero si ni sabe adónde nos dirigimos Detective – me dice sonriendo.

- ¿Sabe dar indicaciones Kerr? – asiente con seguridad – entonces sirva de algo en el camino, vamos en mi auto.

Pongo algo de música clásica de mi lista personal de spotify y me adentro en las calles de la ciudad.

- No te veía como una amante de la música clásica – comenta y me mira fijamente. No contesto, miro el camino. - ¿Conversa mientras maneja detective?

- No si puedo evitarlo. – respondo rápidamente - ¿Hacia dónde?

- Derecho por otras tres calles y luego a la izquierda – no hablamos en el resto del camino.

Paramos frente a un salón de belleza medio escondido, me estaciono y nos bajamos.

- ¿Qué hacemos acá agente? – frunzo el ceño

- Lo principal en una misión encubierta es cambiar la apariencia del encubierto detective. En este salón son muy discretos y son muy buenos la verdad. – lo miro con desconfianza. ¿Se habrá cambiado él la imagen alguna vez? ¿Cómo se habrá visto? ¿Qué me estoy preguntando estupideces? Sacudo con la cabeza

- Vamos. – y él me sonrío incrédulo

- Vaya ¿no me vas a negar? Que linda te ves cooperando – lo fulmino con la mirada y entro al salón.

- Jenny – le dice Kerr en tono seductor a la recepcionista del salón
- Ay nicki – dice la chillona y morena mujer levantándose en un dos por tres para amarrarse al cuello del agente – ¿Otra misión? – le bate las pestañas y la escena me asquea de tal manera que debo apartar la mirada
- Sí, pero esta vez necesito una remodelación para ella. – dice detrás de mí
- Enseguida corazón. – responde. Trato de aguantar las arcadas por la escenita.
- Pero que preciosura – dice el ridículo peluquero que me asignaron mientras me siento en un banquillo. – Belleza pura ¿No lo cree Nicholas? – le pregunta a Kerr mirándole por el espejo.
- Estoy más que seguro – le frunzo el ceño a su reflejo, él, en respuesta, me medio sonrío y me guiña un ojo. Ruedo los ojos en respuesta y miro mi propio reflejo. Mis ojos azul oscuro me miran con pánico, odio los salones de belleza, siempre los odié.
- Tienes una estructura osea maravillosa para lo que tengo pensado corazón. ¿Es virgen? – Kerr reprime una risa detrás de nosotros y yo le advierto con una mirada fulminante a través del reflejo - ¿Su cabello princesa? ¿Es virgen?
- Si te refieres a que nunca lo he cortado o tinturado sí. – aseguro. Los ojos del hombre brillan y una sonrisa aterradoramente invade su rostro.
- Esto es un EXTREME MAKEOVER – me gira al lado contrario del espejo y quedo de frente al imbécil sonrisas pelirrojas que está sentado de brazos cruzados entretenido con el show.
- ¿Por qué no hace algo útil con su vida, agente, y va a elegir su traje del baile mientras estoy aquí? – sonrío cínica
- Me parece Nicki así te sorprendes tanto como ella con el cambio de look que pienso darle
- Te dejo en buenas manos... - me dice - ¿Elijo tu vestido también o vas tu?
- No. Voy yo, tengo algo en mente y no creo poder explicártelo o que lo entiendas. – Rueda los ojos y sonrío. Suspiro y me entrego. Sé profesional Grannt, se profesional. Repito en mi mente este mantra mientras ignoro

deliberadamente lo que dice el peluquero.

Casi entro en pánico cuando el peluquero sacó las tijeras y cortó el primer mechón de cabello. Mi cabello castaño claro llegaba más abajo de mi trasero y ahora por lo que veía en el piso dudaba si alguna vez llegaría a tener la misma longitud. Sé profesional Grannt, sé profesional. Creía que el largo de mi cabello bastaba, pero cuando el peluquero sacó su pincel con una crema para tinturar casi muero en el intento. Respiré hondo y volví a repetirme: sé profesional Grannt, sé profesional.

Sin siquiera ser necesario el peluquero sacó un montón de maquillajes y me embadurnó el rostro. Cuando me volteó, la mujer que estaba frente a mí era otra. El rojo fuerte de mi cabello hace contraste con mi piel blanca y mis ojos azules. El corte Bob hasta más abajo del mentón afinaba considerablemente la forma de mi rostro. Creí que me habían embadurnado el rostro en maquillaje, pero el color de mis ojos es ligero, mis pestañas parecen ser el doble de largas que antes y están teñidas de negro. Mis labios pintados de color borgoña parecen más gruesos de lo que creía que eran.

- Pareces una duquesa, maravilla – me dice apoyado en mis hombros – nadie te reconocerá, aunque sigues igual de preciosa.

Me levanto y me despido, la policía pagará todos los gastos de la misión así que no me paro a pagar nada. Abro la puerta del salón y me doy de bruces con Kerr.

- ¿Estás bien, preciosa? – dice tomándome de la espalda baja. Me separo inmediatamente de él

- Estoy perfectamente agente. ¿vamos? – su boca está abierta y él me frunce el ceño – Cierra la boca que te entran las moscas. – me doy media vuelta y me dirijo al auto.

El baile es con temática y la verdad es que a pesar de lo terrible que es tener que asistir a él con Kerr, estoy cumpliendo un sueño de toda una vida ya que es de "Orgullo y Prejuicio". Me miro al espejo del probador y sonrío con ilusión ante la imagen. Un vestido largo con escote redondo y mangas  $\frac{3}{4}$  de color blanco con una cinta celeste que marca la cintura, igual que el vestido de Keira Knightley en la escena del baile de la película de 2005.

Luego de la prueba de vestuario debemos asistir a una clase de vals. El profesor es increíble, me agrada al instante y hasta olvido que tengo que bailar con Kerr. Gracias al cielo el profesor no nos hace bailar juntos aún así que luego de más o menos una hora de lecciones nos marchamos. Dejo a Kerr en la estación ya que debía atender algunos asuntos y yo me

retiro a mi apartamento.

Cuando llego estoy más inspirada que nunca antes para ver la película de mi libro favorito. Que adecuado para el día que tuve. Antes de ponerla me preparo un café y enciendo un cigarrillo. Me llaman por teléfono de la estación y a pesar de no querer contestar lo hago.

- Diga

- Detective, le envié por correo electrónico el guion de la película de Drew, recuerde que la filmación se renueva en dos meses por el luto y el cambio de elenco. Debe audicionar así que por favor haga su mejor esfuerzo. - dice Figgins con seriedad

- Figgins seré la mejor. Asegúrese de que Kerr haga bien su trabajo y quede seleccionado que yo me preocupo de mí, ¿algo más? - respondo mosqueada

- Nada más. La audición es en tres semanas y debe audicionar acompañada de Kerr así que la que debe asegurarse de que él quede será usted. Buenas noches - me cuelga el teléfono. mierda. Lo que me faltaba. Esto no se puede poner peor.

Me entretengo por más rato del debido leyendo el guion, la película es muy entretenida, pero para mí desgracia, romántica. Mi papel debe ser el de la protagonista, Danielle, una mujer que se niega a admitir que está perdidamente enamorada de Francis, su jefe quien por demás está comprometido. Es todo un drama. Supongo que al final se quedan juntos, me digo. Luego de al menos una hora de lectura me canso y me predispongo a seguir mi plan de la noche, ver Orgullo y prejuicio. Me pongo cómoda, una camiseta de dormir sin el brasier y unos pantalones cortos de franela. El sonido del timbre suena y soy interrumpida una vez más. Pongo pausa y me levanto a atender la puerta. Cuando abro, lo que veo me descompone totalmente. Kerr sostiene un bolso de gran tamaño y me sonrío.

- ¿puedo pasar? - pregunta con una gran sonrisa. ¿Qué mierda está sucediendo?

## Capítulo 3

- No, no puede – respondo pero al parecer mis palabras no bastan pues Kerr se entromete en mi apartamento de todos modos y deja en el piso su bolso. - ¿Qué estás haciendo? Te vas. Ya

- Detective, créame que estoy aquí contra mi mejor juicio y que me incomoda igual, aunque dudo que más, que a usted. – dice poniéndose cómodo en MI sofá – pero tenemos menos de tres semanas para prepararnos para una audición que DEBE salir bien y menos de dos meses para entrenarnos para el baile. Así que mientras antes nos preparemos mejor – frunzo el ceño a su sonrisa petulante

- Kerr soy bastante profesional como para tener conocimiento de mis propias obligaciones. Como bien sabes estudie artes dramáticas en la universidad y a pesar de mi poco entrenamiento sé cómo conseguir un papel, por el baile no creo que haya mucho que entrenar más que los vals en si. – explico de brazos cruzados en la puerta

- Grannt no me cabe la menor duda de su profesionalismo por lo mismo no dudo que cooperara en los siguientes meses que me quedará aquí y dará lo mejor de sí para sacar adelante la misión.

- ¿Meses? Tú no te quedas acá ni un día. Había accedido a pasar con usted, contra mi voluntad, la mayoría del tiempo estos dos meses para el mismo propósito no entiendo porque usted debe de estar aquí EN MI APARTAMENTO invadiendo mi privacidad. Ya estaríamos pasando la mayoría del tiempo juntos y ahora me dice que debo ser miserable cada segundo de mis días por dos meses

- ¿Por qué me odias tan visceralmente? – me pregunta divertido

- No te odio, claro que no. De hecho me eres completamente indiferente de no ser porque nos han unido como un parche en esta misión tú y yo no tendríamos nada que ver. Apenas te conozco

- Y de quién es la culpa - pregunta divertido

- ¿Disculpa?

- Me refiero a que desde que llegue a la estación no haces más que evitarme eres tan arisca y testaruda que no eres capaz de ver lo conveniente que sería si nos conociéramos un poco – se pone de pie y se acerca a mi, doy un paso atrás cuando está a casi 15 cm de mi – si te dieras un poco de tiempo para conocerme, cariño, te darías cuenta que no

soy tan malo como crees. Sé que te mueres por hacerlo

- Tú no me conoces – digo caminando a su alrededor para alejarme de él y del calor que expelle su cuerpo... espera ¿Qué?

- Oh pero lo hago – dice arrogante apoyando su espalda en la pared y poniendo sus manos en sus bolsillos

- ¿Ah si? Sorpréndeme – desafío sentándome de piernas cruzadas en mi sofa

- Bueno lo de taciturna, arisca y terca se sabe a primera vista. – sonrió antipática - Pero soy una persona observadora y por lo que he visto sé que eres una persona que no confía rápidamente.. si es que lo haces alguna vez. Eres fuerte pero solo por fuera – frunzo el ceño – tienes miedo – mi respiración se altera y siento el nudo en mi garganta formarse de a poco – te hicieron daño y mucho. No quieres dejar a nadie entrar a tu vida porque temes ser herida de nuevo – me pongo de pie

- ¿De que galleta de la fortuna saliste por Dios? – intento burlarme

- De la mejor. – bufo ante su arrogancia y orgullo – juzgas a los demás basada en primeras impresiones y no toleras a los imbeciles

- ¿Y eso lo supiste por observarme o por mi trato hacia ti? - sonrío cínica

- A pesar de tu apatía puedes ser graciosa - me pongo de pie y me dirijo a la cocina americana de mi apartamento. no puedo escuchar mas estos sin sentidos. Kerr me sigue pero lo ignoro. Me preparo un café para mantener mis manos ocupadas... digo la mente. - fumas... no, fumabas, se nota en tu voz pero no mucho es solo un deje como si lo hubieses dejado hace mucho. Te tensas en la presencia de otros hombres... - dice y luego guarda silencio por unos momentos - ¿o solo es en la mía? - niego con la cabeza. Cuando creo que este imbecil no dejará de hablar burradas sale con una aún peor. - tambien se lo de tu ex esposo - mi mundo se detiene y mi estómago cae al piso me volteo y lo miro fijamente

- Él ya no es relevante en mi vida. Ni en el mundo. Preferiría que si vas a hablar estupideces al menos te filtres y no hables de ESE tipo de estupideces gracias. - su semblante es serio, ya no hay rastro de ese humor imbecil o de esa fanfarronería que lo caracteriza.

- Tienes problemas de confianza - concluye al cabo de unos minutos y un fantasma de sonrisa recorre la comisura de sus labios, me relajo.

- claro que no. No tengo problema con confiar en las personas que me

interesan. - enarca ambas cejas - y tú no eres una de ellas

- ¿ah no? - pregunta divertido y se acerca a mi, cuando doy un paso hacia atrás mi trasero choca con el mesón de mi cocina dejándome sin escape. - es algo extraño. - dice esta vez aún más cerca de mi - tu boca dice una cosa pero tú cuerpo me dice otra

- por favor - me burlo tratando de controlar mi respiración - si mi cuerpo hablara... - acerco mi cara. A la suya - te escupiría. - Kerr acerca su rostro aún más y susurra en mi oído

- Ya lo veremos - sonrío - ¿donde duermo? - bufo. No me lo sacaré de encima aunque quiera. Ruedo los ojos. Se profesional Grannt mañana lo solucionaremos. Aprieto el puente de mi nariz

- en la habitación de visitas - entrecierro mis ojos - la que está más lejos de mi. - el sonrío y se aleja un poco - reglas agente. Mantén tus manos fuera de mi despensa, si quieres comer compras tus cosas. Y no toques nada que no esté en la habitación de visitas. No puedes remodelar ni cambiar nada de lugar, me enteraré. No me hables a menos que sea necesario. Salgo a las 6:30 am a correr y tomo desayuno fuera así que si no quieres ser molestado en la mañana te compras tapones para los oídos. Está estrictamente prohibida la música a todo volumen de 8pm a 10 am y el control de la tv... lo manejo yo. Si te gusta te quedas si no, bueno, hay un hotel precioso a dos calles de aquí.

- a su disposición detective - me guiña un ojo, toma su bolso del piso y se dirige a la habitación dispuesta para el.

Pierdo toda intención de quedarme en áreas comunes así que tomo el guión de la película dispuesto para la audición y me encierro en mi habitación. Me duermo leyendo una escena de climax de la historia. sueño con ojos azules y amores imposibles.

Despierto y me preparo para salir a correr, pero antes me bebo un batido Nutritivo. Mi equipo consiste en un sostén deportivo color negro más una playera sin mangas gris y leggins a juego.

Preparo mis audífonos y mi teléfono para escuchar música mientras corro mi ruta. Miro la puerta de la habitación de visitas que está cerrada. Para ser policía, Kerr, es un Holgazán. Ruedo los ojos, tomo mis llaves y salgo.

- buenos días - le digo al portero del edificio, el asiente con la cabeza y sonrío en respuesta. Salgo del edificio y bebo mi batido caminando para calentar. El cabello corto me molesta, no estoy acostumbrada así que me cabreo cuando se me cruza al comenzar mi corrida. Intento ignorarlo y concentrarme en la música.

Tengo un recorrido marcado en un perímetro de un kilómetro alrededor de mi edificio. Comienzo trotando un poco para calentar al ritmo de una canción de una playlist aleatoria que saqué de Spotify.

"Verás, cualquiera puede ser buena contigo pero necesitas una chica mala que te haga alucinar"

Luego de una hora de cardio me acerco a un sector de acceso público donde hay "maquinas" para ejercitarse y hago pull-ups hasta más no poder y vuelvo corriendo a mi apartamento. En el camino de vuelta me detengo en mi cafetería favorita para pedirme un sandwich para llevar. Pienso en qué cocinaré más tarde, pero primero, ducha.

Llego a mi edificio y vuelvo a saludar al portero. Me subo al ascensor, sola y presiono el número de mi piso. Al llegar hago lo mismo de todos los días; Cierro la puerta detrás de mí y comienzo a sacarme la ropa de a poco hasta llegar al baño donde termino de desnudarme al ritmo de Rihanna. Preparo la ducha como me gusta y paro la música pero la continuo cantando.

- Chica blanca desperdiciando ese licor moreno, cuando me pongo así no puedo estar cerca de ti. Estoy demasiado encendida como para bajar el nivel porque puedo nombrar un par de cosas que quiero hacer.. - pongo un pie dentro de la ducha y caigo en la cuenta de que no he traído toalla. Mierda. me volteo y quedo de frente a un sorprendido y divertido Kerr en toalla. - AHHHH LARGO - grito mientras intento taparme con algo, la desesperación es tal que termino quitando la cortina. - QUE TE LARGUES - Kerr sigue mirándome divertido y perplejo, sacude la cabeza y se digna a mirar a otro lado.

- Lo siento detective no sabía que estaba en casa. - Lo fulmino con la mirada

- LAR-GO. - él sale y cierra la puerta detrás de él. suspiro.

- Lindo tatuaje - imbecil hijo de puta. - ¿Por qué no cerraste la puerta? - pregunta a través de la puerta.

- Olvidé que estabas aquí. Vivo sola nunca necesito cerrar mis malditas puertas - explico en respuesta - ¿Qué no escuchaste el agua de la ducha?

- Creí haberla puesto yo, me estaba devolviendo por una toalla extra. No sabía que estabas aquí - explica y yo intento calmarme pero no puedo, estoy cabreada y avergonzada

- Me debes una cortina. - grito y pongo mi música a todo volumen está

vez.

Cuando entro en la ducha y siento el agua caliente en mi piel comienzo a dejar ir el mal trago del embarazoso momento. Bajo la mirada a mi muslo derecho donde se posa paciente el lobo de ojos azules que marqué en mi cuerpo meses después del luto por Klaus, mi recordatorio de que él sí existió y que murió ferozmente por defenderme... por conocerme. Me sentí culpable por tanto tiempo. Él solo quería defenderme de la violencia que había vivido por tanto tiempo, él me amaba como yo a él y solo por amarme se encontró con su propio final.

El lobo simboliza fuerza, como la que Klaus tenía y quería que tuviera pero también es un vínculo, un vínculo que me une a mi lobo perdido... suspiro mientras acaricio el dibujo plasmado en mi piel. Como te extraño.

Termino de lavar la suciedad del ejercicio de mi cuerpo y de llorar un poco, salgo de la ducha y tanteo el lugar donde debería estar mi toalla pero no está. Mierda. Jamás la fui a buscar. Analizo mis opciones:

- 1) salir desnuda y correr a mi habitación que está frente a la puerta del baño, claro esta la opción de que vuelva a toparme con Kerr y eso solo sería darle más material.
- 2) usar la cortina de baño para taparme y correr a mi habitación, pero la cortina de baño es transparente... sería lo mismo
- 3) gritar por una toalla. ABSOLUTA Y JODIDAMENTE NO. Antes muerta que pedirle ayuda y mostrar debilidad
- 4) ser una adulta, hacer como que no es la gran cosa y tomar la opción 1) con dignidad.

Suspiro y tomo la opción 4) me miro al espejo. Tú puedes Grannt, eres una mujer adulta y bastante crecida. Me pongo derecha y salgo del baño a paso rápido, a mi lado izquierdo escucho a Kerr escupir lo que sea que estaba bebiendo y toser atragantado, entro en mi habitación sintiéndome satisfecha y cierro de un portazo atrás de mí. Suelto todo el aire de mis pulmones y me preparo mentalmente para lo que se viene hoy. Clases de baile, ensayo de guión y entrega de nuevas identidades. Está bien. ¡A trabajar!

## Capítulo 4

### **Nicholas Kerr**

Me toma unos cuantos minutos recomponerme por la escenita que ha formado la detective Grannt, y me tomará horas superar la erección que su perfectamente tonificado cuerpo me ha provocado.

Entro en el baño que desborda vapor y noto lo empapado que está el piso, las consecuencias de una rotura de cortina. No dejo de pensar en lo sucedido hace unos momentos, en este mismo baño, ni en lo que vi frente a mi, su cuerpo; tan esbelta y formada como parecía bajo el uniforme de la estación o bajo esa pijama exquisita que tenía cuando llegue anoche. Esta mujer será mi completa perdición, me digo a mí mismo. Entro en la ducha y doy el agua para refrescar un poco mi mente pero cuando cierro los ojos bajo el chorro no hago más que ver su apetitosa figura, de pechos no tan impresionantemente grandes, más bien, increíblemente formados, su vientre plano con una leve sombra de abdominales por el constante ejercicio que conlleva ser oficial de policía, sus muslos exquisitamente llenos y ese tatuaje de mirada penetrante. Siento como la erección se hace más grande. Dios jamás había estado tan duro.

Cuando la vi por primera vez me había parecido atractiva, aunque no la gran cosa, es de facciones finas por lo que tiene un rostro muy femenino, algo que a mí me calienta. Pero no fue hasta que vi su completa honestidad que supe que caería rendido a sus pies tarde o temprano. Siempre que utiliza esa lengua viperina en mi contra pareciera que llevo el control, que domino la situación, pero no es así. Ella me cautiva, me domina pero no lo nota. No nota que con un chasquido de sus dedos haría lo que fuera si eso resultara en su placer.

Pienso en su forma de voltearse cuando llegue a interrumpirla a su trabajo, la sutil manera en que su cabello castaño claro casi rubio se movía. La forma en que su cuerpo chocó con el mío en el salón, tan fino y suave pero fuerte a la vez... como ella.

Con mi mano envuelvo mi miembro bajo el agua firmemente y la muevo, haciendo que mi piel me cubra y me descubra.

- ¿te gusta? - escucho su voz en mi mente y asiento con la cabeza - hazlo más rápido - obedezco. Dios. Esta mujer podrá matarme. Acelero el ritmo y tenso todo mi cuerpo. Ella ahora está de rodillas frente a mi, mirándome a través de sus pestañas y ya no es mi mano la que me cubre y me descubre, es su boca. Esa boca que deseo callar a besos, esa boca que me escupe su veneno con autoridad. Me exaspera, me desespera, me dan ganas de tomarla, callarla y penetrarla violentamente contra la pared. Hacerla gritar mi nombre hasta que no pueda más mientras me corro gritando el suyo.

Pronto me corro dentro de la ducha. Ya está. Me he corrido una pensando en ella.

Mi perdición, lo sabía.

- ¿cuanto vas a demorar agente? Tú no pagas mis cuentas. Agradecería que economizaras. Y a menos que estés dispuesto a pagar tus largas duchas te aconsejo QUE ACABES - grita a través de la puerta. si supieras que lo acabo de hacer. Sonrío y termino de lavar mi cabello para luego enjuagar mi cuerpo.

Me visto con algo cómodo. Hay muchas tareas para hoy, con el ánimo que tiene la detective y las erecciones constantes que tengo con los recuerdos de su cuerpo... será un largo día.

Cuando salgo la imagen de la detective Grannt en jeans apretados y playera ajustada a la cintura atormenta mis pantalones y siento como la ereccion vuelve a crecer dentro de ellos. Lleva los labios de ese color rosa natural y gafas oscuras.

- ¿te vas a quedar mirando o nos vamos a ir agente?- me dice impaciente cruzada de brazos. Me gusta que me de pelea.

- Tengo que desayunar, detective - sonrío, me acerco para pasar a su lado y "accidentalmente" rozar su deliciosa cadera. Se sobresalta y sé que le afecto. Lo sé desde hace mucho. Me pregunto cuánto se demorara en ceder.

- Mira, agente, no es culpa mia que seas un holgazán. Deberias de haber tomado desayuno hace horas. - Es hostil - Si no vas conmigo, nos vemos allá. - ruerdo los ojos y sonrío

- Supongo que puedo comer en tu auto - digo sin mayor interes y encojo mis hombros

- Y yo supongo que aprecias tus manos. - arqueo una ceja en respuesta - comes en mi auto y despídete de ellas. Vamos - río ligeramente cuando se voltea. Contonea su delicioso trasero frente a mi dirigiéndose a la puerta. Remuevo mi pantalón para esconder mi deseo y la sigo.

Hoy, la detective, vuelve a poner musica clasica y mantiene los comentarios al limite. Me fijo en sus manos posadas en la rueda que se mueven al ritmo del piano de la canción.

- ¿tocas el piano? - pregunto con curiosidad tratando de armar conversación

- ¿Hablas como regla mientras viajas? - responde ácida. Intento contener la sonrisa, que mujer...

- no, la verdad es que prefiero ser antisocial y taciturno - ella se voltea y me mira con ojos como cuchillas. Me río ligeramente.

- ¿te burlas de mí? - pregunta molesta

- no me atrevería - finjo inocencia. Sus mejillas se tornan de un tono rosa ligero. Le guiño un ojo y miro hacia afuera.

Llegamos a la academia de baile donde la detective toma una ruta distinta al entrar ya que debe cambiarse de ropa. Yo entro al salón que dispusieron para nuestra clase privada. Mientras intento no morir de aburrimiento ensayo los ridiculos pasos del vals. La puerta se abre detrás de mí y por primera vez escucho una risa salir de sus labios, bueno, un pequeño asomo de risa. La miro por el reflejo del espejo y la vista que me ofrece volverá para atormentarme en la noche lo tengo por seguro. Un par de leggins, creo, que no dejan nada de sus piernas a la imaginación y un JODIDO SOSTÉN DEPORTIVO. Me recompongo rápidamente y le sonrío - ¿disfrutas el show? - ella niega con la cabeza irritada pero la sonrisa que ilumina su rostro se mantiene. Demonios como me gusta. Pronto la puerta del salón se abre pero no es nuestro profesor de ayer quien se presenta. Es un tipo que se come con la mirada a la detective Grannt.

- hola - saluda inflando el pecho. ¿Estás desafiándome amigo? Entrecierro los ojos cuando el hijo de perra toma la mano de la detective y la besa. Ella quita su mano inmediatamente y yo sonrío. Esa es mi chica.

- tú no eres nuestro profesor - la detective me quita las palabras de la boca

- lo que sucede pequeña - ¿pero que...? - es que hoy el no trabaja así que me han enviado a mi a reemplazarlo. Y para hoy les tengo algo especial - le guiña un ojo. Hijo de perra. Mi sangre comienza a hervir lentamente. - me dijo su profesor que ayer los noto algo tensos. Dime bonita ¿ustedes son pareja? - BONITA

- pfff ni siquiera somos amigos - dice riendo la detective el profesorcete amplía su sonrisa y cambia su mirada.

- ha de ser por eso. Necesitan confiar en el otro para esto - dice muy comprensivo dándole una mirada indecente a Grannt

- bah pobre Detective no eres buena en eso - digo, estoy cabreado. Ella me asesina con la mirada. Asésiname con otra cosa cariño pero a mí...

- vamos a ver - dice el profesorcete - ¿puedes hacer esto? 1 2 3 arriba - dice mientras mueve sus caderas de la forma menos masculina que podría hacerlo. Ella lo hace deliciosamente y el profesor la rodea como si fuera un pedazo de carne. Tengo que apretar los puños para controlar mis ansias por romperle la cara al bastardo. Me pierdo en el contoneo de las caderas de Grannt y pronto comienzan a sonar las notas de un piano, la canción es lenta no combina con el ritmo que sigue ella. Pero pronto comienza a tener sentido - ahora - le dice y se pone delante a bailar sin tocarla. Están dando un espectáculo y ella lo disfruta, sonrío mientras mira sus propios pies. El imbecil no quita sus ojos de sus tetas. Trató de controlarme pero cuando su mano se posa en su cadera para él posarse entre sus piernas mientras se frota contra ella pierdo toda la cordura. Camino a la radio y la apago de un "golpecito"

- esto es una estupidez. - digo finalmente

- finalmente coincidimos en algo agente - dice Grannt tomando distancia

del "profesor" sin mirarle la cara.

- debería bailar conmigo. Al fin y al cabo es conmigo con quien ha venido - a la mierda. Yo no dejo que la toques más bastardo. Lo miro desafiante y sonrío

- me parece, tu viste como es. Hazlo tú ahora. - a regañadientes se aleja de ella y va a la radio a cambiar la música. Me pongo frente a la detective quien me mira con mala cara. La música comienza y tomo a Grannt de la espalda baja acercándola a mi de golpe. Nuestros cuerpos se tocan, yo bajo la mirada a la de ella y sonrío. Miro al profesor que mira con la mandíbula apretada. Eso es hijo de perra, solo puedes ver, no es mía... pero lo es. Tomo su mano como la tenía el profesor.

"La envidia es señal de admiración. El odio es la epítome de la destrucción. Tal parece que mi amor crece y crece pero tú desvaneces y me ofreces tu amistad sin otra excepción"

El roce de nuestros cuerpos me mata, la detective es muy buena bailando. Yo apeto pero al menos ella no lo nota, si lo hace disimula muy bien.

- nuestros cuerpos encajan perfectamente - le digo al oído y ella sube ligeramente más arriba su pierna golpeándome las pelotas. El dolor no es intenso ya que el golpe no ha sido tan fuerte pero entiendo su respuesta y cierro la boca. Que mujer...

"Celo sus besos sobre tu cuerpo la envidia se apodera así de mi y te quiero aquí. Odio a ese hombre porque está a tu lado. Perdí tu amor, soy un pobre diablo. Sin tu amor yo no soy nada"

El profesor pronto detiene la música y nos vemos obligados a separarnos, bueno, yo. No escucho el resto de la clase, solo me aseguro de que el imbecil cabeza de músculo de profesor no se propase con Grannt y de seguir los pasos de ella. Para mí suerte debo bailar con ella toda la clase, para su suerte el vals no implica contacto físico.

Luego de una hora nos dirigimos a la estación de policía donde se nos entregarán las nuevas identidades que deberemos usar por los siguientes meses encubiertos.

- esa clase fue demasiado incomoda - para mi sorpresa Grannt habla.  
- tú parecías cómoda - intento, y fallo terriblemente, ocultar mi desagrado

- ¿estás celoso? - Y BROMEA.

- ¿que si lo estoy? - respondo tranquilo y ella enarca sus cejas. Sus mejillas no logran ocultar el leve rubor por mi respuesta. Sonrío.

- imbecil - susurra y yo me río ligeramente.

Entro a la estación como Nicholas Kerr y salgo como Jamie Scott. Al lado

de Katherine Scarlett.

- Toma la siguiente calle a la derecha - indico cuando estamos adentrados en la ciudad

- ¿Adonde vamos?- pregunta esceptica

- Sorpresa - Si te digo, preciosa, no irás...

Llegamos al cabo de unos minutos al edificio de Kahle, una vieja amiga. Grannt mira con inseguridad el edificio y frunce el ceño cuando toco el timbre del apartamento 77

- svaaminee - digo en Hindi cuando contesta y escucho su risa gatuna por el parlante.

Subimos y siento nervios por Grannt, ésto puede ser chocante para una chica como ella pero es necesario para la mision. Espero que Kahl sea suave.

Al abrir la puerta sonrío a mi amigable y abre sus brazos para abrazarme. Somos amigos hace años y nos conocemos muy bien. mira con las cejas enarcadas a Grannt y luego a mi. niego con la cabeza a la interrogante silenciosa "¿Tuya?" Nos hace pasar y tomar asiento en su sofa.

- ¿Que hacemos aqui? - me pregunta Grannt por lo bajo. - ¿Y quien es ella?

- Yo soy Kahle Chupra pero puedes llamarme Kahl. Yo les haré la Doma - dice amable

- ¿La qué? - Grannt está confundida

- Les enseñare todo lo que tienen que saber de sus roles en el BDSM - La detective se voltea lentamente y veo en su mirada las mil y una maneras en las que me está asesinando en su cabeza. Creo que la he cagado.

## Capítulo 5

Dejo atrás a los dos individuos mientras cierro la puerta de un golpe.

Antes de alcanzar a bajar las escaleras una mano me toma el brazo, me volteo y veo a Kerr.

- suéltame - arqueo una ceja asesina

- no, debes escuchar. - es firme pero se escucha arrepentido - lamento no decirte antes pero si te decía no vendrías

- por supuesto que no. ¿A que juegas Kerr? Solo iremos a un puto baile donde todos practican el BDSM NO LO PRACTICAREMOS. ¿En que momento te di a ti la razón para pensar que yo estaría de acuerdo con estos jueguitos? - pregunto enfadada

- no estamos jugando Detective esto es enserio - bufo

- ¿como? - pregunto - explícamelo porque no entiendo cómo es que esto - rodeo el aire con mi dedo índice - tiene algo que ver con lo que estamos haciendo - Kerr suspira y me suelta el brazo para pasar su mano por su cabello que sigue siendo como era el día que lo conocí. Me pregunto si en algún momento irá a cambiar su imagen.

- detective, no es seguro, pero lo más probable es que tengamos que hacer una performance en frente de los presentes del baile - mierda

- ¿que? - estoy pálida

- una performance es...

- SE LO QUE ES UNA PERFORMANCE Kerr - mi respiración se altera - ¿porque figgins no me lo informó?

- porque figgins no tiene idea. - frunzo el ceño

- ¿y como sabes tú?

- se como son estás cosas. - responde evasivo. ¿Kerr practica el bdsm?

Pero parece tan normal... - me revuelvo en este ambiente hace años y usualmente los bailes tienen performances preparadas pero también hay performances aleatorias. No sé cómo son en dungeon SM porque es un círculo más exclusivo pero sé que debemos prepararnos si no queremos que nos descubran. Hay un asesino entre ellos, es peligroso que nos atrapen.

- escúchame - digo alterada y confundida - no podré hacer esto, no soy una sumisa y no tolero el dolor - vagos recuerdos de la violencia de Pat vienen a mi memoria asqueandome

- el BDSM no es dolor cariño, es placer y nadie dice que serás sumisa - la voz dulce de Kahle suena detrás de Kerr. Ella sonrío amable. - si entras te explicaré, no tendrás que hacer nada que no quieras hacer, solo hablaremos. - Kerr tiene razón... ¿Kerr tiene razón? Dios. No podemos arriesgarnos más el pellejo. Asiento y camino hacia ella - a mí me pareces más una Mistress ¿no lo crees Nick? - miro a Kerr que sonrío ligeramente y asiento.

- no tienes idea.

- ¿que es una mistress? - kahle ríe ligeramente enternecida

- Una ama cariño, no me pareces material sumiso. Al menos no uno obediente. - entramos todos juntos y tomamos asiento en el mismo sofá

de hace unos minutos. El salón de kahl es sobrio y familiar, tiene cuadros de temática africana en una pared y un espejo largo horizontal en otra. Entre el sofá donde estamos nosotros y en el que ella se sienta con seguridad hay una mesa de centro con un "dibujo" en realidad es una obra de arte hecha de arena tintada del taj mahal con un panel de vidrio por encima que la protege. Kahl nos ofrece algo de tomar yo acepto un vaso de agua

- ya sabes lo que me gusta - dice Kerr tranquilo haciéndola sonreír lo que me hace pensar que entre ellos pasó algo. No sé cómo interpretar el ligero dolor en el estomago y ardor en el pecho así que decido que es asco.

Una vez kahl nos trae lo que pedimos se sienta y me mira fijamente.

- ¿que es lo que sabes? - encojo mis hombros

- látigos, pinzas genitales, shibari, esposas, no mucho - digo finalmente y ella sonrío paciente - solo lo que logre investigar - asiente

- bueno, lo principal de esto, debes saber, es la confianza, la seguridad y que sea consensuado. Todo lo demás se aprende de a poco, para eso están aquí. - asiento con la cabeza - bueno el primer punto, se nota a años luz, que entre ustedes no existe. - sonrío algo mortificada - no confías en Nick. No quieres confiar en el y con eso tendremos graves problemas. Tienes que confiar en el y el en ti o de aquí no saldrá nada. - Kerr se ríe ligeramente y yo lo miro con mala cara - Nicholas tú no te burles que la mitad de la culpa la tienes tú

- ¿y yo por qué? - responde divertido

- la confianza se gana, y burlándote así de ella no conseguirás nada. - sonrío y asiento. Lo entiende.

- ¿y ahora tenemos que ir a algún cuarto rojo o algo así? - mi pregunta saca carcajadas en los presentes

- ese libro si que arruino a las vainillas por Dios. - dice Kahl finalmente

- ese término lo conozco - me apresuro

- muy bien ¿que sabes de el? - pregunta interesada

- que se le empezó a decir así al sexo convencional y a los que lo practicaban porque la vainilla es un sabor plano y que la gente que practicaba ese tipo de sexo era el tipo de gente que entraba a una heladería y siempre escogía el mismo sabor por no arriesgarse con los demás - ella sonrío

- algo así, si.

- no entiendo cómo es que pueden decir que la vainilla es plana, es mi sabor favorito - suelto más para mí que para mi público atento

- el mío también - dice Kerr, enarco las cejas. Tenemos algo en común vaya.

- por ahora les aconsejo, eso, que se conozcan. Hablen. Apuesto a que no saben nada el uno del otro. Que no tenían idea de cuál era el sabor de helado favorito del otro. No les digo que sean mejores amigos pero deben conocerse para confiar, si no confían no hay forma de que esto funcione.

Te dejaré mi número, estaré disponible para cualquier duda que tengas y si quieres venir sin el hombre desagradable de ahí me avisas - kahl es muy agradable e inspira inmediata confianza

- ¿que rol cumples tu? - pregunto insegura

- esas preguntas me agradan eres una chica aplicada. Soy ama. - me percató que en su mano izquierda brilla una argolla dorada  
- ¿eres casada? - frunzo el ceño y me sorprende cuando ella asiente - y tu marido... - dejo la pregunta colgando, me da algo de miedo preguntar  
- oh el está a bordo en todo, es sumi, sumiso. - aclara - Con el es que imparto mis domas a quienes quieren entrar en este mundo, como nick - miro a Kerr sorprendida, así que ella le enseñó y no estuvieron juntos. ¿O si?  
- ¿y tú qué rol cumples agente? - pregunto finalmente y el sonrío para sí mismo.  
- soy switch - lo miro sin saber qué decir. No tengo ni la más mínima idea de lo que es ser switch - puedo cambiar mi rol dependiendo de mi pareja.  
- asiento con la cabeza - aunque mi rol de comodidad es sumi - sorpresa. Eso es una sorpresa. Kerr es un hombre corpulento, de espalda ancha y brazos grandes. No me lo imagino siendo sometido.

Nos quedamos un rato más conversando con Kahl sobre algunos términos y quedamos de vernos en dos días, a solas y mañana los tres. Mientras, cedo un poco y vamos con Kerr por unos helados y café.

- ... ¿color favorito? - hago mi mejor esfuerzo en conocerlo con esa pregunta mientras juego con un trozo de galleta en mi helado de vainilla. No es una pregunta trascendental, lo sé, pero ¿qué más puedo preguntar? Hey ¿te acostaste con kahle? Y ¿por qué habría de importarme algo así? Además no quiero que indague más de la cuenta en mi vida privada.  
- azul. - me mira con una sonrisa - ¿el tuyo?  
- verde... como el verde de las hojas de eucalipto en primavera - sonrío nostálgica. - ok... - suspiro - no sé cómo hacer esto. Yo no... suelo hablar con otras personas.  
- lo he notado - su tono es bajo y comprensivo, para nada burlón y fanfarrón como suele ser conmigo. - ¿que te parece si tú me haces una pregunta yo la respondo y luego te pregunto otra cosa y así? - se encoge de brazos y yo asiento con la cabeza. - bueno has preguntado mi color favorito, es mi turno. - un leve dolor de estómago por los nervios se hace notar ante la expectativa de que pregunte algo que yo no desee responder. ¿Y que? Si no quiero responder puedo no hacerlo ¿no? - ¿postre favorito? - exhalo aliviada  
- pannacotta solo pensarlo ya se me apetece. - respondo con honestidad.  
- ¿el tuyo?  
- helado - levanta su copa y sonrío. Algo en su sonrisa me resulta nostálgico pero no logro identificar que. - tu turno  
- ¿perros o gatos? - pregunto sabiendo bien mi respuesta para dar después  
- perros, los gatos me dan alergia - explica con cara de asco y me mira con una interrogativa silenciosa  
- ninguno. Soy pésima con las mascotas, tuve un hámster de niña y murió en poco tiempo. Prefiero no poner a los pobres animales bajo ese terrible destino - divago mirando mi helado que se derrite lentamente por los

bordes de la copa. La risa sincera de Kerr me remueve y lo miro. Sujeta su abdomen mientras ríe a carcajadas y yo lo miro como si hubiese perdido la cabeza. Pero algo en su risa gutural y juvenil me gana y termino riendo. YO. RIENDO. Estamos un rato en eso hasta que el ambiente se calma. El estomago me duele por la risa y un par de lagrimas se han escapado de mis ojos. - oye lo que dije ni siquiera fue gracioso - digo secando el rastro de las lagrimas.

- no, es que he pensado en el pobre animal - Kerr vuelve a reír y yo intento no hacerlo. Parece muy joven así relajado y sin intentar ser un fanfarrón desagradable, lo que me hace pensar

- ¿que edad tienes? - pregunto curiosa

- 38, soy tauro, mido 1,91 - se ríe. Bromista - ¿y tú?

- 36, soy cancer, mido 1,63 - sonrío

- eres más bonita aún cuando pierdes esa muralla tuya. - lo que dice hace que pierda toda la seguridad en el asunto y vuelvo a tensarme. - lo siento. No te gustan los halagos

- ¿que te hace pensar que me halagas al decir esas cosas? - digo casi hostil - no entiendo a los hombres como tú

- ¿Hombres como yo? - enarca ambas cejas a mi

- claro, los que piensan que son el centro del universo de cualquier mujer

- explico tranquila

- ¿en qué momento he expresado eso? - pregunta interesado

- no lo has hecho explícitamente pero los hombres así creen que las mujeres necesitamos escuchar sus halagos y palabras bonitas aún sin haberlas pedido, creen sinceramente que agradeceremos esos halagos con una mamada. Ustedes y su autoimpuesta superioridad. - bufo al final mientras ruedo los ojos

- ¿como es que me creo superior por halagarte? Es ridiculo.

- lo ridiculo es que pienses que debería sentirme halagada por tus adulaciones baratas. No las necesito ni te las pedí.

- solo di gracias cariño

- Desde hoy soy Kate. Ni cariño ni bonita. Kate. No tengo nada que agradecerte JAMIE. - guarda silencio y niega con la cabeza

- eres demasiado terca a veces... Kate. - nos acabamos los helados en silencio y yo bebo mi café tan rápido como puedo. - bueno, debemos irnos, es mi turno de cambiar.

Volvemos al salón donde cambiaron mi imagen y Kerr se baja de mi auto.

- ¿vienes? - pregunta cuando se voltea. Niego con la cabeza. Necesito estar sola. Estoy cansada, dormiré un rato. No sé qué tanto demorarán ahí adentro, pero sé que no es poco. Me bajo y cambio de asiento para poder ajustarlo y dormir un rato.

No puedo. Pienso en lo que Kahle dijo, en lo que Kerr dijo. Había olvidado lo peligroso de esta misión. Hay un asesino suelto. Me pregunto si es que busca a otra persona para asesinar. ¿Cuáles fueron sus motivos? ¿Por que en una pose sexual? ¿Por que meter el BDSM en esto? ¿Es un sadico?

¿Que hace ahora? ¿Planea un siguiente movimiento o fue un tiro de solo una víctima? Si se encuentra entre aquellos que asistan al baile tendremos a un sujeto peligroso cerca.

Ya he tenido sujetos peligrosos cerca, los he puesto en prision, he recibido golpes y tiros, me he visto envuelta en misiones peligrosas antes pero hay algo en esta que no me inspira confianza. Los asesinos que he enfrentado son borrachos, drogadictos y golpeadores, hombres y mujeres que matan por impulso pero este... es calculador, no deja cabos sueltos, sabe lo que hace y eso me preocupa. Divago en lo que se un rato y luego asomo mi cabeza por la ventana para ver cuánto demorará Kerr. Algo que jamás pensé ver viene saliendo de la puerta. Kerr ha tinturado su cabello de negro y a pesar de que lo lleva igual de largo es la viva imagen de el... de Klaus... de mi Klaus. El dolor y la sorpresa me invaden. Me hago la dormida y espero que Kerr no haga preguntas. Pronto me duermo y sueño con el...

## Capítulo 6

Siento que una mano me mueve los hombros y me quejo, una risa traspasa mi sueño y abro los ojos ligeramente. Klaus me ve con dulzura y yo sonrío. La ilusión se va cuando despierto de verdad y recuerdo que Klaus ya no está. Que mi realidad es otra.

Me levanto sin hablar y camino al ascensor sin mirar a Kerr. Me subo y después de marcar el número me arrincono al lado contrario de donde se encuentra mi compañero. Al llegar al piso le entrego las llaves y me quedo en el ascensor.

- ¿no vienes? - pregunta y yo sin mirarlo niego con la cabeza. Las puertas se cierran y suelto un suspiro, pronto el llanto me invade. ¿Por qué? De todas las personas en el mundo ¿Por qué debía parecerse a él? Me dirijo a una pequeña tabaquería cercana y compro una caja de cigarrillos. Vuelvo al edificio y subo a la azotea.

Tomo una calada del primer cigarrillo y siento instantáneamente el mareo, el humo me hace recordar a Klaus... todo me hace recordarlo.

- Siempre amaste los sitios altos cuando estabas triste - su voz invade mis sentidos y suspiro - te daban perspectiva. - sonrío triste

- nuestro lugar estaba en las alturas - respondo calladamente

- si... eso es cierto. ¿Por que estoy aquí? - pregunta paciente

- te has ido hace tanto - la voz se me quiebra levemente - no había notado que estaba olvidando como se veía tu rostro - sollozo despacio

- hasta que lo viste a él - concluye.

- de todas la personas en el mundo que podían lucir como tú. Tenía que ser él - me burlo - que destino más jodido.

- ¿A qué le temes? - me pregunta de pronto. - ¿A sentir algo por él?

- !¿QUÉ?! Jamás. - aclaro inmediatamente

- ¿Y por qué no? - insiste

- porque no... él es tan... es tan... porque no él es tan... - respiro

- ¿tan que? - pregunta tranquilo

- no es tu... - exhalo el aire de mis pulmones y suelto una lagrima silenciosa.

- han pasado cuatro años Bliss... debes superarlo - frunzo el ceño

- lo he superado - aclaro

- ¿segura? - pregunta dudoso

- claro que si. Además no necesito de un hombre para saber que te he superado... un clavo no saca a otro... Sólo lo clava más adentro. - no recibo respuesta. Y me quedo mirando al horizonte mientras doy una última calada a mi casi extinto cigarrillo

- Creí que lo habías dejado - la voz de Kerr me sobresalta. Se apoya en el barandal de la azotea de la misma forma en la que yo lo hice. No me volteo, no puedo.

- No... Bueno, sí pero volví - respondo sin dar mayor explicación

- Ya veo... - suspira- ¿Qué pasó allá abajo? Juraba que habíamos hecho

un avance pero de pronto corríste de mí. - guardo silencio un momento - escuchaste a Kahl. Si no confías en mí los demás lo sabrán. Puede ser peligroso. Yo no soy tan malo como crees - se escucha hartado, cansado, agotado.

- lo sé - puntualizo. - no he corrido

- Por favor dulzura. Sin mentiras. - quiero corregirlo por el apodo pero no lo hago - ¿Que hice?

- nada solo... solo...

- ¿Solo? - pregunta y decido soltar la verdad de una vez

- Cuando has salido del salón me has recordado mucho a alguien - saco un nuevo cigarrillo y lo enciendo.

- Klaus - ese nombre en su voz rompe algo dentro de mí pero no pienso demostrarlo. Quiero preguntar cómo lo sabe pero no puedo hablar - hablas dormida... - típico. - llamaste a su nombre y lo recordé de cuando leí tu caso.

- Ese papel no puede decirte nada... no tienes idea.

- Entonces dímelo tú. Quiero entender porque eres así

- ¿así como? - me volteo por primera vez desde que llegué y miro el azul fuerte de sus ojos viéndome directamente

- Cerrada. - explica

- Como se nota que nunca amaste a nadie... - me burlo - pero yo sí ame y lo perdí y ahora ya no se que hacer sin él. - las palabras salen de mi boca sin que yo pueda detenerlas.

- Tal vez avanzar... - niego con la cabeza y bufo

- ¿ves como no entiendes nada? - doy una calada grande a mi cigarrillo y abrazo la sensación de mareo inicial - no puedes entender.

- claro que si entiendo - dice tranquilo

- ¿Ah si? ¿Como? - pregunto a la defensiva. Kerr suspira.

- soy viudo - lo que me dice me descoloca. - estuve casado con una gran mujer y la amé como a nadie en este mundo, detective. teníamos una hija, Sarah. Se llamaba como ella - sonrío con nostalgia

- ¿qué pasó? - pregunto suavemente mientras doy una calada al cigarrillo

- ¿has escuchado cuando dicen que la depresión es un asesino silencioso?

- asiento comprendiendo adonde va con eso - Fue muy silencioso... Joder, yo no tenía idea - dice serio - un día que yo estaba en investigación Sarah fue por nuestra hija a la escuela... horas más tarde me enteré que se lanzó con ella en el auto al mar - reprimo un grito y tapo mi boca con la mano. - perder a mi mujer fue doloroso pero perder a mi pequeña... fue el infierno mismo. - después de escucharlo mi simpatía por él crece y me pregunto cómo es que pudo superarlo.

- ¿Cuántos años tenía? - pregunto en un susurro

- once - demonios era una pequeña... - así que si... te entiendo y mejor de lo que crees. Avanzar es la mejor opción siempre, porque jamás podrás superarlo - bajo la mirada y apago el cigarrillo en el barandal - pero aprenderás a vivir con el dolor.

- Que opción de mierda - él ríe ligeramente

- sí... pero es lo que nos queda. - sonrío o casi lo hago.

- Vamos que está helando - digo y camino al ascensor.

Ensayamos por unas horas el guión de la película y le enseño a Kerr unos cuantos tips de credibilidad. No hablamos mucho pero ahora hay algo que no había antes. Empatía.

- veré orgullo y prejuicio. ¿Quieres verla? - pregunto algo tensa, solo han pasado dos días de que Kerr irrumpió en mi apartamento y todo ha sido demasiado no sé cómo llevarlo.

- Está bien - asiente - ¿puedo hacer palomitas? Vi que tenias una en la despensa

- ¿revisaste mi despensa? - una de mis reglas... es extraño. Espero a enfadarme pero no puedo.

- si, pero no saque nada solo fue para ver dónde podría dejar las cosas que compre en el supermercado mañana - explica

- ok pero me gustan dulces

- no me jodas a mi tambien. - frunzo el ceño. Kerr y yo tenemos más en común de lo que esperaba.

Nos sentamos en silencio a ver la película. Kerr hace uno que otro comentario al respecto pero no lo oigo. Antes de darme cuenta estoy durmiendo en el sofá con la discusión de Elizabeth y Mr Darcy de fondo. Lo último que escucho es un "¿Así que está es su opinión de mi? Gracias por explicarlo tan llenamente tal vez estas ofensas hubiesen sido ignoradas de no ser porque su orgullo se vió herido por mi honestidad al admitir mis escrúpulos sobre nuestra relacion. ¿Esperaría usted que me alegre de la inferioridad de sus circunstancias?" Dios como amo a Mr Darcy.

Despierto a las 5:30 con la alarma. Me quito las mantas de la cama de encima y me siento en ella. ¿En que momento llegue yo a la cama? Recuerdo haberme dormido en el sofá. Llevo la misma ropa de ayer, seguramente me levante sonámbula a dormir a la cama. Como todos los días me bebo un batido nutritivo y salgo a correr por el perímetro. Hoy no olvido la toalla al bañarme después del ejercicio y Kerr toma desayuno a la hora por lo que podemos ir a las clases de baile tranquilos. Hoy está nuestro profesor original quien nos pide ver lo que hemos avanzado. Bailamos una pequeña parte de un vals cuando el nos detiene.

- No, No y No. Deben mirarse - dice tomando mi mentón y el de Kerr dejando nuestras miradas alineadas - deben transmitir el baile al observador. - me es casi imposible y hasta doloroso mirar a Kerr a la cara, ahora que veo el parecido entre él y Klaus. - y acercar más las manos pero sin tocar - nuestras manos quedan tan cerca que siento el calor que expele la de Kerr - ahora giren sin separarlas y sin dejar de mirarse - la explicación lo hace parecer fácil pero es más difícil de lo que se escucha.

Luego de una hora de lo mismo vamos por almuerzo a un restaurante apartado. Kerr pide lasagna y yo pido una ensalada con manzanas.

- ¿Como está eso? - pregunto a Kerr y luego tomo mi primer bocado de la ensalada sin mirarla.  
- perfecto. Me encanta la pasta - aclaro mi garganta algo me ha raspado.  
- ¿y esa ensalada?  
- está rica... - carraspeo - aunque me he atorado con algo - explico  
- ¿estás bien? Estás sudando - me cuesta respirar, me raspa la garganta y empiezo a toser.  
- si estoy bien es solo... - vuelvo a toser  
- Dios te estás inflamando - Kerr se pone de pie y se agacha frente a mi. - ¿eres alérgica a algo?  
- a - inhalo - las - exhalo - nueces - Kerr revisa mi ensalada y me mira con pánico  
- esto tiene nueces tenemos que llevarte al hospital pero YA. Intenta respirar - lo intento pero pronto me quedo sin aire y la imagen del restaurante se hace difusa. Me desmayo.

Despierto en un camilla de hospital, miro a mi alrededor y Kerr me esta observando.

- Kate - dice un doctor que no había visto. Me ha llamado por el nombre de la misión - tuviste un shock anafilactico. El sr scott te trajo a tiempo, pudiste haber muerto. - miro a Kerr que me sonrío ligeramente aliviado. - estarás bien solo ha sido un susto, debes traer de estas contigo todo el tiempo. - me entrega unas jeringas que parecen lápices de crayón. - en caso de posible reacción alérgica esto podría salvarte la vida.  
- gracias doctor. - tan pronto como el suero que estaban inyectando a mi brazo se acaba nos vamos a casa de Kahle.

- ino me digas! ¡Pudiste morir! ¿Como no viste que la ensalada tenía nueces? - pregunta interesada mientras me entrega un café  
- no estaban en el menú - explica Kerr - un imbecil en la cocina tenía nueces de otra preparación en las manos. No se las lavó para hacer la ensalada.  
- Deberías demandarlos pudiste morir. - dice kahl sentándose frente a nosotros  
- fue un accidente.- encojo mis hombros - enviaré a salubridad pero no demandaré, demasiadas cámaras. Pero ahora. Lo importante - digo desviando el tema lejos de mi - ¿que haremos hoy?  
- papeleo - aclara Kerr  
- ¿que? - pregunto  
- exacto, nena. Hoy haremos su contrato. - Kahl sonrío  
- ¿contrato? - pregunto  
- si, establecer límites. Lo que te guste y lo que no. Lo que quieres hacer y lo que no. Lo que quieres que haga y lo que no - explica tranquilo Kerr mientras pone su pie sobre la rodilla  
- pero nosotros no haremos nada. - aclaro a los dos adultos que me miran con serenidad  
- Claro que no harás nada que no quieras dulzura - dice Kahl para

tranquilizarme - pero deben establecer sus límites para conocerse mejor y para que, en caso de que se les haga alguna pregunta en la fiesta, sepan responder con propiedad. - asiento

- bueno hay muchas cosas que no quiero hacer - Kahl ríe ligeramente

- cariño tú eres su ama, tu manejas el juego. No debes establecer ningún límite, tú debes guiar el juego acorde a los límites de Nick - abro la boca y la cierro. Mandar no suena tan mal.

- mis límites no son muchos, no me van los juegos de humillación eso es un límite infranqueable, ni los childplay o los petplay aunque eso es franqueable puede que lo haga en algún momento si el incentivo es el correcto. Anales no. Infranqueable. Y las perforaciones no me agradan.

Eso sería todo - Kerr se encoge de hombros - para lo demás, cuenta conmigo - me guiña un ojo y yo ruedo los míos. Idiota. Kahl ha estado anotando los límites de Kerr.

- tu querida no estableces límites porque el sumiso no tiene porque saberlos, está por debajo de ti recuérdalo. De todos modos ser Mistress o Ama no significa que apoyes la supremacía femenina. Estás por sobre el pero debes respetarlo en todo momento y todo lo que hagas debe ser por su placer, tu placer debe basarse en el de él. - explica y yo asiento con la cabeza. No es que necesitemos esas reglas ya que no las llevaremos a cabo pero no veo razón para contradecirla. - pero sí puedes darle requisitos a tu sumiso tales como una dieta estricta o una rutina de ejercicios para que se mantenga en forma para las sesiones. Eso se añade en el contrato.

- no tengo mucho que decir, tu que tienes más experiencia ¿por qué no añades tus requisitos? - los ojos de Kerr casi se salen de sus cuencas y kahl ríe

- yo soy un poco exigente pero iniciaremos con algo simple ¿te parece? - asiento con la cabeza - Ahora, palabra de seguridad. Algunos utilizan dos; una para establecer un límite y la otra para detener por completo la sesión. La palabra de seguridad es exclusiva del sumiso y debe ser aprendida por el amo en este caso Ama, para tener en consideración en cada sesión. Así que... - Kahl mira a Kerr directamente - ¿tu palabra de seguridad? - Kerr me mira directamente, sonrío y se acerca un poco

- Tu nombre.

## Capítulo 7

- Aunque no creo que lo necesite - dice Kerr con seguridad
- ¿por qué lo dices? - pregunto desafiante
- Nick nunca ha utilizado la palabra de seguridad con nadie - me cuenta Kahl con algo de... ¿orgullo?
- tengo mucha resistencia. - Dice Kerr sonriendo fanfarrón y me guiña un ojo.
- ya lo veremos - entrecierro mis ojos ligeramente a el. las palabras salen sin ser planeadas de mi boca. Kahl y Kerr me miran con las bocas abiertas. Al cabo de unos segundos kahl aplaude.
- sabía que no me equivocaba contigo. - una sensación parecida al orgullo me hace sonreír. Kahl se levanta para buscar su portátil y estructurar el contrato. Aún creo que es completamente inútil ya que no lo usaremos pero bueno debo comenzar a ceder si quiero resolver este caso pronto.
- Siéntate derecha - dice Kerr y yo frunzo el ceño a el. - necesitas más seguridad dulzura, si quieres que en Dungeon SM te crean que eres Mistress
- ¿Dijiste Dungeon SM? - Kahl ha vuelto y su semblante ha cambiado, está seria y su piel a palidecido un par de tonos.
- Si - responde Kerr con el ceño fruncido y serio - ¿Que sabes? - se pone de pie y camina a ella, yo lo imito y pronto estamos los dos en un pequeño círculo con Kahl y ambos la miramos fijamente, expectantes a lo que pueda decir. Lo que sea que sepa se DSM puede ser una nueva pista a seguir para poder comenzar de una vez por todas la investigación a fondo.
- No mucho Nick... lo único que sé es que una vez adentro, no puedes salir.
- ¿A que te refieres? - pregunto interesada
- El mundo del BDSM no es peligroso. Es seguro y consensuado pero DSM... es una historia distinta. - Kerr y yo nos miramos y volvimos a mirar a Kahl - DSM tiene distintos niveles, son una pirámide. La punta de la pirámide es el grupo de Dominique, la mujer que está organizando la fiesta a la que asistirán. Ese es el nivel pantalla - dice
- ¿Eso que quiere decir? - pregunto
- Que es el único nivel en el que estás a salvo. Es la pantalla que cubre lo que pasa en los otros dos niveles. El segundo nivel es de Lord O'ryan y el tercero es de los fundadores de DSM, de esos dos niveles no se absolutamente nada. Nicholas, te aconsejo que no averigües de ellos... es peligroso. - Kahl toma el brazo de Kerr con suavidad pero su mirada es firme.
- Kahl, esta completa misión es peligrosa - explica
- Es para eso que estamos aquí - completo yo - somos profesionales tendrás que confiar en que sabemos cuidarnos. Debes decirnos lo que sabes - le digo seria. Kahl parece en conflicto hasta que al cabo de unos segundos suspira y se resigna.
- ¿Recuerdas a Raúl? - Kahl se dirige a Kerr y él asiente con la cabeza -

tiene un club solo para bdsmers puedo conseguirles una entrada, se que muchos de DSM pasan sus noches ahí. - perfecto. Nuevas pistas.  
- Podría besarte Kahl - digo de pronto feliz. Por fin tenemos que hacer en algo en lo que soy buena, mi trabajo.

Kahl nos consigue la entrada para hoy mismo con la condición de que ella y su esposo asistan también y nos presenten.

- Allí no usaremos nuestros nombres, sino nuestros apodos. Tienes que elegir uno para ti. - asiento y comienzo a pensar en algo que diga "soy superior a todos" - y para nick - enarco mis cejas. Kerr se lamenta en secreto y yo me divierto pensando en que podría darle un nombre humillante pero dijo que eso no le iba. - ¿y bien?

- para ti - me dirijo a Kerr. veo sus ojos azules fuertes mirándome y sin pensarlo dos veces hablo - Wolf - Kerr, acertadamente me da una sonrisa lobuna

- ¿para ti? - pregunta Kahl y pienso en algo que sea contrario a lobo...

- Lynx

- Uno de los enemigos naturales de los lobos. Inteligente - dice Kerr y yo sonrío

- Mmm le falta algo al tuyo... autoridad - pienso en Lady pero eso solo me baja la autoridad...

- Maistre Lynx - digo en un fluido acento francés

- perfecto. Una fiera - mira a Kerr con complicidad - bueno tendremos que esperar a Ekim para salir. - dice Kahl.

El club tiene código de vestimenta así que Kahl busca entre sus cosas algo que pueda usar.

- puedes usar negro aunque te recomiendo algún disfraz - niego con la cabeza rápidamente.

- de ninguna manera. Negro está bien. - la habitación de kahl es acogedora y cálida, con una gran cama king y una tv de 55' colgada a la pared.

- aguafiestas - dice asomando su cabeza por el umbral de la puerta.

Parece una niña pequeña por su personalidad pero su apariencia es de una mujer de unos 30 mínimo pero no más de 35, definitivamente es menor que yo.

- ¿Que edad tienes Kahl? - pregunto para salir de mis dudas

- 38 dulzura. - responde tranquila dentro de su closet - ¡ESTO! - casi me caigo de culo cuando Kahl sale con un body transparente con un brasier negro y un tipo de falda de tafetán. - Con estas. - las botas de plataforma negras me miran amenazantes

- no usaré eso Kahl. No va conmigo

- No, pero va con Maistre Lynx. Esto usaras - su tono de voz cambia y me siento sometida. Es buena.

Me miro al espejo y soy una mujer completamente distinta. Mi cabello engelado elegantemente hacia atrás deja ver mi rostro a mayor cabalidad. El traje estiliza mi cuerpo y me da una personalidad completamente

distinta, enserio no parezco yo misma. Soy Lynx. Soy Maistre Lynx. Una mistress en entrenamiento para mi y una mistress con experiencia para el mundo. Sólo espero que este personaje no me coma. Es lo que siempre he temido de las misiones encubiertas por eso siempre las evité. Las plataformas son algo difíciles de usar y controlar pero me acostumbro al cabo de unos minutos caminando con ellas. Son de color negro y me llegan hasta la mitad de los muslos. Al menos no tendré frío, me digo a mí misma. Intento imitar el maquillaje que puso en mi el tipo del salón cuando cortó mi cabello. Algo de delineador en los párpados superiores y un color borgoña matte en los labios.

- Sumis les presento - dice kahl en papel dómina. Suspiro y camino hacia afuera del baño para una revelación vergonzosa - a Maistre Lynx

Intento usar una pose segura, tomo un semblante serio y enarco mis cejas. Intentando ser una dómina convincente poso mis ojos en Kerr que me mira con la boca abierta y traga saliva. Espero un comentario ácido y fanfarrón pero no puede decir nada. Luego mi mirada va a Ekim, el esposo de Kahl que sonrío a ella con orgullo y satisfacción.

- ¿No dirás nada de tu ama nueva Wolf? - pregunta Kahl

- No diré nada a menos que se me autorice - Kerr tiene un semblante completamente distinto serio, amable y... sumiso.

- Podria acostumbrarme a Wolf si eso significa que solo abrirás la boca cuando te lo ordene - intento ser graciosa pero lo que sale de mi boca es casi antipático. Voy a disculparme cuando veo que Kahl y Ekim asienten aprobatoriamente y Kerr sonrío. Creo que he hecho algo bien pero estoy algo confundida así que no hago ni digo nada que pueda arruinarlo. Los ojos de Kerr se ven negros desde la distancia a la que estoy y me pregunto si usa lentes.

- Ordénale que camine hacia ti - susurra Kahl - fuerte y claro. Vamos

- Ke... quiero decir. - sacudo la cabeza - Wolf - mi voz es algo ronca de pronto y la pose de Kerr cambia, se pone derecho y atento a mí sin cortar el contacto visual - ven aquí. - automáticamente Kerr se pone de pie y camina a pasos pausados hacia mi. Va vestido con pantalones negros no muy ajustados pero que marcan sus piernas tonificadas, una camiseta negra de la que resalta un arnés no muy invasivo que marca sus hombros y su cintura. Lleva botas de cuero negras. ¿Por qué él sí puede vestirse normal y yo tengo que usar esta ridiculez?

- Engancha esto al arnés - kahl me da una cadena como para pasear perros. Apropiado. antes de enganchar la cadena a una hebilla que tiene bajo el cuello miro a Kerr pidiéndole, en silencio, permiso. El asiente para mí y con manos firmes y más seguras de lo que yo misma me siento lo hago. - ya están. Hasta se ven lindos juntos. ¿No crees sooraj? - le dice Kahl a Ekim quien asiente sin hablar

Nos bajamos de la camioneta de Kahl, quien ha insistido en traernos a todos, y la seguimos hasta una puerta común y corriente donde nos

preguntan los apodos y entramos. Al entrar la imagen es distinta. Es un bar como cualquier otro con una barra a un lado en la que el bartender usa nada más que un arnés. Un escenario que está siendo preparado ¿Para que? Temo preguntar. En un sector cercano al escenario hay una mesa rodeada por un sofá de cuero negro, ahí justamente es adonde nos dirigimos.

Nos sentamos y Kahl nos pide unos tragos a todos. Mientras que los esperamos yo me dedico a mirar a mi alrededor, a las parejas, los amos y los sumisos, algunos vestidos solo de negro, otros con trajes de látex, otros con el cuerpo casi desnudo solo tapado con cinta adhesiva gris. Otros vestidos como un tipo de caballo antropomorfo. Este es un lugar en el que jamás pensé que estaría pero es extraño... no me siento algo fuera de lugar.

- ¿Qué te parece? - pregunta Kahl. Lo pienso. Aterrador, oscuro, bizarro...

- Nuevo - digo con una sonrisa ligera

- ¿Quién es esta nueva exquisitez chandrama? - la voz ronca y rasposa de un hombre me llama la atención y lo miro. Es calvo de ojos negros y tez morena, vestido con ropa informal negra más una chaqueta de cuero. me sonrío y yo respondo.

- Maistre Lynx mucho gusto - estiro la mano él besa el dorso con delicadeza

- mucho gusto. Yo soy King Leo el dueño de este humilde lugar - es Raúl.

- Mucho gusto King - al parecer es un amo, creo. Por el nombre asumo que lo es.

- ¿que te ha parecido?

- encantador. - miento.

- Por favor siéntase cómoda y esta ronda va en mi - me guiña un ojo - además hoy tenemos tres invitados especiales así que insisto en que se queden y disfruten

- ¿quien viene? - pregunta interesada Kahl

- Una eminencia en shibari - inmediatamente mi mirada se cruza con la de Kerr que está a mi derecha - Lex además estarán presentando algunas canciones The Weeknd y Dua Lipa

- ¿Abel? - pregunta emocionada

- no, Fénix, recuerda. - genial, más artistas que añadir a la lista de los que no sabías que eran bdsmers...

Raúl se queda hablando un rato con Kahl y Ekim pero luego se despide diciendo que ya llegaba su esclava.

Kahl me dice que Raul es soltero y cambia de sumisa como cambia de fusta en una sesión. Yo no entiendo bien pero supongo que es seguido.

Pronto las luces se apagan y el escenario se enciende. Sobre el escenario cuelgan dos candelabros de araña muy elegantes con cristales que reflejan la luz dorada tenue. En medio hay una silla de madera con unas cuerdas amontonadas delicadamente encima. De un lado una mujer

delgada de tez blanca camina a paso lento hasta el centro del escenario. No lleva nada además de su ropa interior de abajo. Del otro extremo del escenario un hombre alto de cabello largo castaño claro sin camiseta y solo con unos jeans rasgados entra. Susurra algo en su oído, ella baja la mirada y pronto los primeros acordes de una canción muy sensual le dan el tono al lugar. No sé si es la música o si es la mujer pero se escucha una respiración alterada por todo el lugar. Una voz delicada pero masculina comienza a cantar y al ritmo de los bajos de la canción Lex, el hombre de cabello largo toma las cuerdas y comienza a atar a la mujer de una manera muy especial y estética. Ésto es shibari. No hay nada de sadico en el trato de Lex para con la mujer y no entiendo cómo es que alguien que lo practica puede ser un asesino. Mi mirada cambia hacia Kahl y Ekim quienes a pesar de estar dentro de un rol amo/sumiso se tratan con el mismo amor. Luego veo a otra pareja, un hombre de traje negro que lleva una máscara en los ojos y una mujer vestida como una pequeña sentada en sus piernas. Él está serio por lo poco que se puede ver pero no la trata con violencia. Veo detrás de ellos a un hombre tomando del pelo a una mujer y susurrando algo en su oído. Usualmente pensaría que eso es violento pero ella sonríe. Aquí dentro todo es sensato, seguro y consensuado, estamos en rol y todos actúan como tal no veo cómo es que alguien de esta misma audiencia pudiera hacer algo como lo que le han hecho a Drew.

"Hermoso. ¿Cómo es que puedes hacer el peligro lucir tan hermoso? ¿Y cómo es que cuando me besas me conviertes en esto? Me enamoro rezumando la forma en la que me haces eso. Aún no te tengo pero no me imagino perdiéndote"

[La hipnotizante voz de una mujer canta un verso cargado de erotismo y me hechizan para seguir viendo lo que sucede en el escenario]

La hipnotizante voz de una mujer canta un verso cargado de erotismo y me hechizan para seguir viendo lo que sucede en el escenario. Ahora la mujer cuelga de los aires y el hombre se retira. Las luces se tornan algo más tenue y los acordes de Earned it de the weeknd comienzan a inundar el lugar. Abel, o fénix, canta elegantemente los versos de su propia canción adorando a la mujer que cuelga relajada del techo como si fuese otro candelabro más. Al terminar la canción Lex vuelve, desata a la muchacha con delicadeza, acaricia su mejilla y la lleva de su mano afuera de las luces.

El escenario se apaga y ponen música de fondo para preparar el siguiente acto.

Conversamos unos minutos de lo que había sido eso y de mi impresión al respecto. Todo es nuevo pero de cierta forma se siente artístico, aunque no he visto lo peor. Que para mí puede ser doloroso pero para otros es

placentero.

De pronto una mesera vestida con una máscara de arlequín y peluca negra se acerca con un trago que parece una gran jeringa con líquido rojo dentro.

- Para usted. Del amo Nyx - dice calladamente y tranquila aunque su voz desborda un toque de dolor y resentimiento. Miro a mi alrededor y veo a un hombre de cuerpo tonificado vestido con nada más que una pechera de carnicero negra a dos mesas de mí. Está lo suficientemente cerca para verlo con claridad pero tiene su rostro tapado con las sombras. Reconozco algo en él, más bien en su hombro, un tatuaje de un león con alas. Es un diseño se he visto antes pero no sé donde. Lo pienso, examino mis recuerdos y lo tengo. DSM. Es el sello que salía en el correo de Drew. No lo había tomado en cuenta porque creía que solo era el símbolo de la fiesta pero es una organización. Son una pirámide había dicho Kahl. Un carnicero, un arlequín y una jeringa. No confío pero asiento hacia él y sonrío, debe creer que pertenezco aquí, si me reconoce en la fiesta pero ve algo sospechoso hoy, podría ser peligroso. La mujer se marcha y se dirige a él. Se arrodilla en el piso y mira hacia abajo. Él no la nota, me mira, me mira y me mira. Pero luego dirige su mirada a Kerr quien por unos segundos se ha salido del papel para mirar coquetamente a una mujer que camina por delante de él. Mi estómago se contrae. Imbecil. Este descuido te saldrá caro.

Saco todas las fuerzas dominantes de mi interior y me pongo de pie. Camino alrededor de la mesa para quedar detrás del asiento de Kerr, tomo su cabello en el puño y tiro de él haciendo que su cabeza quede mirando hacia arriba, hacia mí y digo lo suficientemente alto como para que el carnicero me oiga pero no demasiado como para hacer una escena.

- ¿estás mirando a otras sumis Wolf? - digo con firmeza

- Si Maistre - dice sumiso, callado y atento

- ¿Te gusta? - Él traga saliva y asiente. Algo en mí arde. Me está desafiando a propósito. - ¿Quieres ver? ¿Quieres ser como un estúpido lobo de caricatura a quien le saltan los ojos cuando una mujer se adelanta? - chasqueo con mi lengua - Está bien... haz lo que los lobos hacen mejor - Kerr me mira fijamente y yo acerco mi rostro al de él lo suficiente como para que el calor que expele naturalmente nuestra piel se funda - Aúlla.

## Capítulo 8

- ¿Qué? - susurra solo para nosotros  
- Obedece. Aúlla - Respondo metida en mi papel. - no quieres que lo vuelva a repetir - de reojo veo que el carnicero está interesado en lo que sucede y asiente aprobatoriamente.  
- No me van las humillaciones - dice desafiándome. IMBECIL  
- no tiene que gustarte. Sino no sería un castigo. - veo a kahl quien mira atenta a la escena - además, siempre puedes decir tu palabra de seguridad - ahora lo desafío yo. Kerr entrecierra sus ojos. - Vamos lobito - digo - grita mi nombre(1) - A Kerr no le queda otra que obedecer para mantenerse invicto así que le hace honor a su apodo aullando sus pulmones hacia afuera. Resisto la urgencia de reír alto y fuerte pero a lo lejos escucho una risa gutural. Miro al carnicero y este levanta su trago a mi.  
- me las pagarás - dice Kerr y yo sonrío  
- ya lo veremos - beso su frente para terminar el acto y me siento.  
- eso... ha sido caliente - dice Kahl finalmente haciéndome sonrojar.  
Agradezco en silencio a las luces que se apagan y no dejan ver mi rubor natural.

De pronto al escenario suben tres mujeres, dos rubias de cabello largo y lacio, vestidas con pantalones abombados y unas equis de cinta sobre los pezones. Se posicionan a gatas en el escenario, una tercera mujer, de cabello corto negro entra y se posiciona de la misma forma, pero un tanto más adelante, en medio de las otras dos. Las luces del escenario se tornan rojas y dan un ambiente misterioso, prohibido y erotico. La mujer de en medio comienza a cantar mientras marca el ritmo con su puño. Las chicas de atrás la siguen.

"No tienes que ser tan cuidadoso si practicas lo que predicas. Contando las cosas apiladas en el mostrador. Es una jodida enfermedad."

Su voz es ronca y la música es sensual. Su baile es llamativo, erotico y a la vez violento. No puedo separar la vista del escenario pero pronto siento la urgencia de ir al baño. Me levanto y camino, no tengo idea de donde están pero no ha de ser demasiado difícil.

Camino hasta un pasillo oscuro que tiene en las paredes cuadros artísticos de mujeres y hombres sometidos, algunos de rodillas, otros atados. Una de las fotos llama mi particular atención, una mujer atada a una cama, con el pecho abajo y el trasero alzado, la habitación donde se encuentra gatilla algo en mí. Es muy parecida a la escena del crimen de Drew, si es que no es igual.

- Mi foto favorita - la voz ronca de Raúl resuena detrás de mí - es una lástima lo que le sucedió. - no me equivocaba... ES ALEX DREW.

- ¿la conocía? - pregunto

- éramos... cercanos - me dice con algo de tristeza

- Lo siento mucho... - me pregunto qué tan cercanos eran y si Raúl podría ser un posible sospechoso. Los tres amigos más cercanos de Drew fueron interrogados pero, claro, eran amigos de su círculo actoral en el porno. Nunca tomamos en cuenta las posibles amistades de su círculo BDSM hasta el correo de DSM, ahora es nuestra tarea reunir nuevos sospechosos, y llevarlos a interrogar. Raúl es alguien que parece confiable pero si conocía a Drew debe ser interrogado, puede saber algo que nos sea útil. - Era muy hermosa - intento alargar la conversación.

- Una de las mujeres más hermosas que he conocido - no me mira, solo admira la fotografía. Pensativo.

- ¿Como era? - pregunto fingiendo interés

- ingenua... confiaba en todo el mundo. - sacude la cabeza. Me pregunto si habla de DSM. Me temo que tenemos muchas cosas que averiguar, más de las que creí. - bueno, eso ya no importa ahora. ¿Desea sesionar en uno de los calabozos? - su pregunta me toma desprevenida

- ¿Disculpe? - enarco las cejas

- si sigue este pasillo hasta el final tenemos cinco calabozos a la disposición de todos los amos que quieran sesionar con sus sumis. - sonrío y parece haber olvidado el trago amargo de recordar a su fallecida vieja... amiga. - ¿es lo que buscaba?

- la verdad estaba buscando el baño y me he perdido - aclaro sonriendo

- descuide, los baños están hacia el otro lado - asiento con la cabeza y me volteo - Lynx - me paro en seco - controle bien a su sumiso. Nyx no es un amo misericordioso ni con sus propias esclavas.

- Bueno, digamos que yo no aguanto a los imbeciles y a Wolf nadie le toca un pelo... nadie más que yo. - debo mantener una imagen de Mistress, o de lo que yo creo que es una. El carnicero es peligroso y Raúl acaba de confirmármelo de una manera muy sutil. Debo averiguar quién es. Camino al baño dejando a Raúl detrás, miro mi mesa donde Kahl y Ekim comparten miradas cómplices como si escondieran un secreto. Kerr está serio, hasta molesto. Su mirada se cruza con la mía y yo camino más rápido al baño. Entro a la primera puerta a la derecha, el baño es muy limpio pero está ambientado. Con luces tenues, parece una habitación de castillo medieval pero con los habitamentos de un baño moderno. Me miro al espejo. Había olvidado completamente mi imagen de nueva Domina y me toma por sorpresa mi propio reflejo. Respiro, todo esto pasa demasiado rápido y debo adaptarme con lo que tengo a mano. Suelo estar siempre preparada para cada misión, tener preparado cada paso que voy a dar, cada bala que dispararé, todo. Nunca había comenzado una misión de manera tan irresponsable. Jamás había actuado sin pensar como ya lo había hecho en aquel salón cuando hice de intento de ama. Cierro mis ojos y suspiro. Se profesional Grannt, se profesional. Levanto la mirada y veo a Kerr mirándome desde atrás.

- ¿Qué haces acá? - pregunto volteándome desafiándolo

- eh... Dulzura, este es el baño de hombres - Mierda. - tranquila, los carteles son bastante confusos. - sonrío.

- Kerr... - susurro después de asegurarme que los baños están vacíos - Raúl conocía a Drew - Kerr se pone serio y frunce el ceño - sabe algo. Y algo importante

- ¿te dijo algo? - pregunta y yo niego con la cabeza

- no mucho de ella pero... - recuerdo las advertencias - el carnicero, Nyx, es peligroso me lo advirtió. Estabas viendo a una de sus esclavas.

- ¿Y que si yo estaba mirando? - me desafía

- Podrías ser un poco más profesional y no dártelas de miron con sus esclavas o te pondrás en peligro - el ardor en mi estomago vuelve a crecer por la rabia - ese hombre es parte de DSM y si sospecha de ti - me acerco y toco su pecho con mi dedo índice - sospecha de mi. Nos pones en peligro. Junta tus mierdas agente, se profesional. no estamos jugando

- ¿Yo no soy profesional? Eres tú la que hizo una escena ahí afuera.

- me estabas desafiando deliberadamente y el carnicero lo veía. Tenía que hacer algo para que TUS descuidos no hagan que nos maten antes de averiguar quién mierda mato a Drew. - estamos frente a frente, desafiándonos con la mirada.

- Tu olvidas que debemos pasar desapercibidos y no llamar demasiada atención. - me dice burlón

- El que llama la atención aquí eres tú que estás metiéndote en la boca de un lobo más grande. Si no tienes más cuidado te mato yo antes que él - la sangre me hierve

- Inténtalo - acerca su rostro más al mío

- sigue desafiándome Wolf y la próxima vez te hago ladrar. - escupo mis palabras

- Cuidado, los celos no se te ven bien - SE ESTÁ BURLANDO DE MÍ - tarde o temprano tendrás que admitir que te preocupo - ¿Y eso de donde ha salido?

- Ja. Tú lo único que me das es risa. lo que me preocupa es la misión y que no terminemos como Drew por tu incompetencia

- No te creo. - no me he dado cuenta de que me ha acorralado contra los lavabos hasta que mi trasero toca la roca sólida y fría. - Puedes mentirme todo lo que quieras, mentirme a mi pero tus ojos no mienten. Tus pupilas se dilatan cuando estoy cerca, relames tus labios, tu respiración se descontrola y tú corazón late más fuerte.

- Esto es ridiculo. Estamos en medio de una investigación Agente. Si yo fuera tú me guardaría la polla dentro del pantalón. Tal vez si la aprietas un poco hasta podrás pensar un poco más claro - me burlo

- Que boca tan sucia ¿Y con esa es la que comes? - Imbecil. Voy a responder cuando escucho pasos afuera. Mierda viene alguien. Analizo mis opciones

1) correr a uno de los cubículos donde están los wc y esconderme hasta que se vayan pero existe la posibilidad que cuando corra a uno me tropiece con las plataformas o que abran la puerta antes de que me esconda.

la perilla de la puerta se comienza a mover y no alcanzo siquiera a hacer un plan 2. Miro a Kerr quien está alerta. Diablos.... voy a odiarme el resto

de mi vida por esto. Tomo a Kerr del arnés y planto mis labios en los suyos. Si alguien entra solo seremos una pareja escapando por algo de diversión y nadie sospechara nada. Los labios de Kerr son suaves y la ligera sombra de barba que tiene en el mentón me pincha un poco. La mano de Kerr me toma la espalda baja y me acerca a él. Busco aire abriendo la boca y él entromete su lengua. JODER. Mi lengua traicionera responde y el beso se profundiza. Kerr me toma los muslos y me sube con fuerza a los lavabos para posicionarse en medio de mis piernas. Siento su ereccion rosarse contra mi. No me controlo, mi cuerpo se controla solo y cruzo las piernas detrás de él. Pronto olvido qué es lo que sucede pero un carraspeo me despierta. Con la mano halo el cabello de Kerr para alejarlo de mi y me bajo de los lavabos.

- No preguntaré. Solo. Chandrama quería saber si estabas bien Wolf. - Ekim es quien está en el umbral de la puerta. Nos mira serio pero con diversión en sus ojos. Camino para salir de aquí y aclarar mi mente - no está permitido... - me dice cuando voy a pasar a su lado - Lo que sea que hayan estado haciendo así que te aconsejo que vayas al baño de damas primero y salgas de allí. - asiento con la cabeza y salgo. Encuentro un camino escondido y voy por ahí. Necesito un momento.¿PERO QUE COÑO HA SIDO ESO?!

-----  
(1) Traducción al español de Call out my name  
-----

## Capítulo 9

Me apoyo en la pared fría del pasillo en el que me interné, respiro. Lo has hecho para salvarte el culo, lo has hecho para no levantar sospechas. Me repito. Sacudo la cabeza y me volteo. Mi pecho choca contra unos pectorales fuertes.

- Lo siento - digo

- no se preocupe. ¿Está bien? - un acento alemán marcado me responde. miro hacia arriba. el carnicero. Mierda.

- si, perfectamente - sonrío educada.

- Soy nyx, mucho gusto - se presenta con una sonrisa peligrosa.

Entrecierro los ojos para verlo mejor pero por la oscuridad del pasillo no logro distinguir sus facciones como para identificar su rostro fuera de este lugar.

- Maistre Lynx - digo - el gusto es mío.

- Es usted una Ama demasiado piadosa - dice condescendiente y algo divertido

- Lo soy en público. Los castigos de mi esclavo se imparten en privado. - digo fingiendo que sé lo que estoy haciendo. Este tipo sospechara que no sé nada. Lo sé. Mierda.

- Ese aullido no fue privado - pillada. Sonrío

- Mi sumiso ha estado viendo a otra esclava, soy un ama piadosa pero posesiva y no me gusta que me vean la cara de estúpida. Eso solo ha sido para recordarle quien tiene el control. En privado recibiré el castigo correspondiente - por favor que se lo crea.

- Ya veo. Me alegro. Así no tendré que meterme - dice sonriendo aprobatoriamente ¿me está amenazando?

- Nyx no se equivoque conmigo. Solo soy piadosa con mi esclavo. Y a el nadie lo toca. Espero que le quede claro o la próxima vez que me vea no será para una conversación amigable. - le devuelvo la amenaza. Este tipo acostumbra intimidar pero a mí nadie me intimida. Ya he pasado por demasiadas mierdas como para que me importe.

- Me agradas Lynx. Es una lástima que seas ama. Si fueras esclava serias mía. Y te enseñaría modales, sería muy divertido - dice acercándose y susurrando en mi oído

- Usted ya tiene dos esclavas. Si fuera esclava, lo que veo casi imposible, tendría un amo que sea devoto solo a mi. - aclaro - Y sinceramente preferiría sacarme las pestañas con pinzas antes que ser esclava suya. -

- no controlo mi lengua y escupo las palabras. El ríe y niega con la cabeza.

- no digas que no si no lo has probado. - me rodea y se adentra por el pasillo oscuro dejándome sola. Imbecil. Pero ahora tengo un detalle que no tenía. Nacionalidad. Estoy un noventa por ciento segura de que es alemán. Y no pueden haber demasiados alemanes que vivan en la ciudad. Tomo la nota mental de pedirle a mi equipo de rastreo que busquen a cada alemán con tatuajes mayor de 25 en la ciudad y vuelvo a la mesa del bar donde solo está Kerr. Un leve apretón en el vientre se asoma cuando recuerdo lo sucedido en el baño. Vergüenza, es vergüenza, de haber

tenido que recurrir a algo tan bajo para salvarnos el culo, de no estar preparada, de haberlo besado cuando ya había jurado odiarlo por toda una eternidad.

Me siento al lado contrario de donde está él. En el escenario ahora hay una performance de dominación, un amo llama a su sumisa con una rosa y ésta le sigue hasta una equis de madera donde la esposa. Las luces se apagan y éste saca una vela fluorescente que brilla en la oscuridad para jugar. Desvió la mirada para notar que Kerr me está mirando.

- ¿Dónde están los demás? - pregunto sin decir nombres recordando que aquí dentro solo se habla por los apodosos y, para ser honesta, no recuerdo los de Kahl y Ekim.

- Bailando - explica sin quitarme un ojo de encima

- Oh así que aquí si hay un lugar para bailar. - El sonrío y asiente

- Arriba. ¿Quieres ir? - pregunta, yo niego con la cabeza y hago una mueca.

- Sería más entretenido enterrarme clavos en los pechos - Él ríe por mi exageración - Yo no bailo

- Eso no lo creo. Te he visto. - cierro los ojos. Verdad.

- No quiero - Corto

- Que lástima justo cuando estaba comenzando a pensar que eras divertida - ¿por que lo dice? - Lo digo por... - espera... ¿lo pensé o lo dije?

- ese exquisito beso del baño - siento un tirón de arrepentimiento y vergüenza en el vientre bajo.

- Eso solo ha sido para sacarnos de un embrollo. Y no ha sido divertido. - me apresuro a decir. ¿No lo fue? Escucho una vaga voz en el fondo de mi subconsciente

- ¿No lo fue? - pregunta de ojos entrecerrados mirándome - tal vez debería mejorar. Yo, no tu. Tu eres una excelente besadora. - tomo una bocanada de aire.

- ¿Lo haces a propósito? - pregunto con acidez

- ¿El que? - responde curioso

- Decir esas cosas para ponerme nerviosa - respondo

- ¿Te pongo nerviosa? - Mierda

- Incomoda. A eso me refería. - Respondo presurosamente. Kerr guarda silencio. - Deberíamos irnos - Él enarca las cejas y yo ruedo los ojos - tengo bastante material como para seguir - digo todo pero a la vez no digo nada, aquí hay ojos y oídos en todos lados, no pienso arriesgar más de lo que ya he arriesgado.

- Debería avisarle a Kahl que nos vamos. Espérame aquí. - dice y desaparece en el pasillo del que había hace poco salido yo.

Me quedo mirando al vacío por unos minutos hasta que Kerr vuelve a hacer presencia seguido por Kahl y Ekim.

- Acabamos de llegar - dice Kahl intentando convencerme de quedar

- estoy cansada - reitero - pero ustedes pueden quedarse si quieren.

Aunque creo que si Wolf se queda aquí solo, los demás sospecharán. -

Kahl hace una mueca y mira a Kerr quien asiente

- Está bien. Pero vayan con cuidado - dice y le da un abrazo fuerte a Kerr

y a mí me besa ambas mejillas. Es una mujer fácil de persuadir, sonrío cuando la veo arrastrar a Ekim hasta la escalera que dirige a la pista de baile. Kerr tiene las llaves del auto de Kahl y nos lleva a mi apartamento. Me asegura que ella y Ekim irán a casa en taxi y que él mañana les llevaría el auto así que me subo sin hacer más preguntas. Guardo silencio todo el camino al apartamento y miro por la ventana pensando en las cosas que he visto esta noche.

Llegamos al edificio y yo salgo del auto antes de que Kerr lo estacione, por alguna extraña razón, necesito poner distancia entre nosotros. Cuando entro al edificio el conserje me mira con los ojos tan abiertos que podría jurar que saltarían en cualquier momento de sus cuencas y la boca le llega al piso. De pronto recuerdo la tenida de dómina que llevo puesta y no soy capaz de mirarlo a la cara. Mierda. He dejado mi ropa en casa de Kahl. Presiono el botón un millón de veces pero no tiene caso, Kerr llega antes de que el ascensor se abra y entramos los dos. Solos. Perfecto.

Entro y me pongo al lado contrario de donde está Kerr. Me abrazo a mí misma y me quedo mirando lo que sea que no sea él. Siento sus ojos azules pegados a mí pero no quiero confirmar si es que lo están. El viaje del primer piso hasta el piso de mi apartamento dura una eternidad y una vez las puertas se abren yo me bajo. Busco mis llaves entre las cosas del pequeño bolso que Kahl me ha prestado pero no las encuentro. Kerr saca el manajo de llaves de su bolsillo y abre la puerta. La abre para mí y me sonrío. Entro lo más rápido que puedo y me encierro en mi habitación. Escucho fuera la risa de Kerr y me enfado conmigo misma por mostrar mis ganas de correr. No quiero salir al baño así que ni siquiera me quito el maquillaje. Me quito la ropa y me acuesto en la cama, más bien, me lanzo a ella. Me duermo enseguida.

La puerta se abre y de la oscuridad veo unos ojos azules acercarse a mí. Siento el colchón de mi cama King hundirse a mi lado mientras los ojos están pegados a mí.

- Una cama demasiado grande para estar tan sola ¿no crees? - mi respiración se altera

- ¿Que haces aquí? - me levanto un poco apoyándome en la cama. Kerr levanta la ropa de cama y se acerca a mí a gatas hasta quedar sobre mí.

Ya ni sé cómo es que estoy respirando - quítate o te corto una mano

- Si me quisieras lejos ya me habrías echado. Te voy a mostrar cómo aúlla un lobo dulzura. ¿Sabes cómo? - me pregunta y yo no soy capaz de responder - está vez aullaras tu - trago saliva - se acerca a mi oído - aullaras por más

- Presumido. No te he dado permiso para que estés aquí. Largo. - digo con MUY poca convicción

- Hagamos un experimento - su mano se posiciona en mi nuca - yo te beso y si no te gusta me marcho - antes de que pueda responder planta sus labios contra los míos. Mis sentidos traidores reaccionan y mi cuerpo, aún más traidor, responde al suyo. Mis manos se dirigen al cabello en su nuca y tiran de él. Kerr gime y mi lengua aprovecha la oportunidad para entrometerse en su boca. Su lengua acaricia la mía como si fuera agua en

medio en un desierto árido. Pronto siento su entrepierna rozar la mía y respondo alzándola para frotarme a él. Su otra mano comienza a acariciar mi cintura mientras baja hasta mi muslo. Con fuerza lo toma y lo envuelve a su espalda. Acto seguido hace lo mismo con mi otro muslo y estoy a su completa merced.

- hazlo ya - suplico sorprendiéndonos a ambos. ¡¿PERO QUE ESTOY HACIENDO?!

- veamos si te puedo hacer venir sin sacarme la ropa - me quejo. Detente Grannt. DETENTE pero hago caso omiso a mis propias súplicas internas para dejarme llevar por el momento. Maldita sea. Kerr se frota a mí y lo siento exquisitamente en todo mi vientre bajo y entrepierna.

- Entonces. ¿Quieres que me vaya? - pregunta burlón en mi oído

- No. Aún no.

- ¿Cuándo? - pregunta sonriendo contra mi cuello que de a poco comienza a besar

- después.

- ¿después de que? - insiste frotándose más fuerte y rápido

- Diosssss - gimo y jadeo

- Soy Nicholas dulzura - fanfarrón hijo de perra - responde

- después de venirme - respondo sin pudor alguno disfrutando cada segundo de un placer del que estoy completamente en contra. Hay una lucha en mí. Mi cabeza quiere que reaccione, que golpee a Kerr por meterse en mi cama y hacerme esto pero mi cuerpo quiere seguir, quiere esto, quiere liberarse. Hace más de cuatro años que no sentía deseo por nadie, ni siquiera por Klaus. Klaus era un amor sentimental pero Kerr... Kerr es pasión, carne, jadeos y excitación. QUE COÑOS ME SUCEDE. Reacciona Grannt POR FAVOR. Escucho a mi propia mente repetir pero estoy tan cerca. Mis manos van a su espalda y la rasguño con fuerza haciéndolo jadear y tomar mi boca con avidez.

- ¿te quieres venir? - pregunta

- si - lloriqueo. Kerr, sin dejar de moverse contra mi vértice, saca uno de mis pechos al aire y muerde con fuerza un pezón. Grito pero el dolor se mezcla con el placer haciéndome caer.

Caer de la cama. Despierto en el piso envuelta en mis sabanas jadeando completamente cubierta en sudor. Ha sido un sueño. HE SOÑADO CON EL MALNACIDO DE KERR.

## Capítulo 10

### **Nicholas Kerr**

Miro su puerta con inseguridad. Si entro seguro me caga a ostias. Si no entro jamás sabré si ella me respondería. Niego con la cabeza y me volteo.

- Diosss - escucho un gemido venir desde adentro. Espera... pongo mi oído en la puerta y escucho los leves quejidos y gemidos de Grannt. No puedo controlar la erección inminente que crece en mi pantalón. Trago saliva. Que mujer. De pronto escucho un golpe y entro a la habitación para saber que ha sucedido. Grannt está en el piso envuelta en sábanas con el cabello rojo enmarañado, las pupilas dilatadas, una capa de sudor cubriendo cada centímetro de piel visible y la respiración alterada. Me mira con pánico y se cubre. No hay mucho que cubrir, usa la misma ropa que usaba más temprano en el club.

- ¿Que haces aquí? - pregunta su voz es ronca pero a la vez sale en suspiros como si acabase de tener un orgasmo.

- Escuché un golpe y creí que te había pasado algo - digo con semblante serio pero no puedo quitar mi sonrisa de crío imbecil al saber que la he pillado masturbándose quizás pensando en qué o en quién...

- Me he caído de la cama. Largo nadie tiene permiso para estar en mi habitación - dice enfadada... o asustada.

- ¿Un mal sueño? - pregunto haciendo caso omiso a su orden

- Una pesadilla - aclara

- debió ser algo de miedo - intento esconder mi sonrisa y veo que me frunce el ceño

- aterrador - responde con la respiración alterada.

- ¿Quieres que me quede? - pregunto ya conociendo la respuesta

- ¿Acaso tengo cinco años que crees que necesito que alguien me acompañe luego de una pesadilla? - es hostil otra vez. Yo levanto mis manos en señal de rendición. Está mujer es un hueso duro de roer. Cierro la puerta y me dirijo al baño inmediatamente.

Luego de la segunda sesión, de muchas por venir, de masturbación a base de Grannt me acuesto a dormir.

Cuando despierto veo que la detective no está y me ha dejado una nota.

"Necesito nombre y apellido real de Raúl. Consíguelo una orden para interrogarlo y averigua el nombre del carnicero. Si no puedes averiguarlo manda al equipo a buscar a cada alemán mayor de 25 años que tenga tatuajes en la ciudad. Cancelé la clase de baile así que tomate el día para ensayar el guión que la audición se acerca y mándale mis saludos a Kahl. A ella también le cancele. Me tomo el día. Grannt"

Ni gracias ni por favor ni buenos días. Está mujer no tiene modales. Sonríe mientras niego con la cabeza. Me volverá completamente loco.

Tomo desayuno y emprendo camino a la estación a buscar los datos de Nyx. Hablo con Kahl para organizar una cena en su casa con Raúl para evitar mostrar demasiado de la investigación.

Tengo un día lleno de trabajo.

## Capítulo 11

Me bajo de la camioneta en el estacionamiento del cementerio y camino hasta el puesto de flores que se pone afuera.

- lirios blancos por favor - pido y la agradable anciana, que no hacía más de unas semanas me veía aquí mismo pidiendo lo mismo, me sonríe y me los da. Le pago y tomo el ramo de flores. Camino un buen rato hasta llegar a la tumba de Klaus. Quito el lirio marchito y pongo el ramo en un florero luego de cambiar su agua. Miro fijamente la piedra y me desplomo en un banquillo cercano. - te extraño - le hablo a la inerte piedra.

- Es una sorpresa verte aquí cuando no es aniversario de mi muerte - responde y toma asiento a mi lado

- Necesitaba venir. Muchas cosas han estado sucediendo y... - suspiro - siempre tuviste la capacidad de calmarme hasta en mis peores momentos

- ¿Qué te aqueja? - pregunta y yo miro al vacío un momento

- Me siento inútil... Han matado a una chica a sangre fría... Yo debería estar investigando ahora. - golpeo con el puño mi rodilla - y en lugar de eso estoy fingiendo ser alguien que no soy, haciendo cosas que no acostumbro, esperando a que las pruebas vengan a mí y no buscándolas como debería.

- ¿Quién dice que no estás haciendo tu trabajo? - pregunta con paciencia - Has ido a ese club y has encontrado a un conocido de Drew, el carnicero es otro sospechoso que tú encontraste. Que no estés en la oficina haciendo investigación escrita no te convierte en menos policía.

- ¿Que puedo hacer? Debo esperar para la audición, debo esperar por la fiesta y me volveré absolutamente loca si tengo que pasar otro día cerca de Kerr. Si es que no lo he hecho ya. Mírame, hablando sola en un cementerio fingiendo que nunca partiste, fingiendo que tengo un amigo, fingiendo que no estoy sola. - las lágrimas caen sorpresivamente de mis ojos hasta la punta de mi nariz - Todo lo que hago desde que te fuiste es fingir. Ya no sé quién soy. Me desconozco, estoy haciendo cosas por impulso, ya no pienso claramente, ni en mis sueños puedo estar tranquila - te refieres a lo de anoche - es más afirmación que pregunta.

- Ya no tengo ni idea de quién soy - digo mirando mis tenis deportivas

- Eres la misma de siempre Bliss. La misma terca, arisca y dulce Bliss solo que más fuerte que antes y tal vez algo más cerrada y negativa. Deja de ver el vaso medio vacío y toma lo que puedes obtener por ahora. - lo pienso y tengo una idea

- ya sé que haré - me pongo de pie y a paso firme camino a mi camioneta. Emprendere camino al valley's. Siempre que me veo atrapada en un callejón con algún caso, volver al inicio es la solución. Así que voy decidida y llamo por teléfono a la estación para pedir que den autorización al hotel de entregarme los datos y las cintas de seguridad una vez más. Un golpe en el pómulo derecho me aturde por un instante y como un halo borroso veo mi teléfono en manos de un delincuente que corre de mí. Ah no hijo de puta. Corro a toda la velocidad posible.

- te paras o te paro hijo de perra - grito a todo pulmón y él mira hacia atrás. Apura el paso y lanza en mi camino un estandarte de esos donde ponen los mapas de las estrellas. Estoy rodeada de personas pero nadie hace nada. Salto el montón de basura y me acerco cada vez más al bastardo que tiene mi teléfono en la mano. Estoy a un salto y no lo pienso más, salto a su espalda y lo derribo como se hacerlo. Está de cara al piso y yo sentada en su espalda.

- tienes... - busco las esposas en mi chaqueta inexistente. MISIÓN ENCUBIERTA DE LOS MIL DEMONIOS. Justo cuando voy a decir los derechos miranda me doy cuenta que para toda la gente que me está viendo tomar las muñecas de este delincuente no soy policía, solo soy un ciudadano. Mierda. La ira me invade. Volteo al chico que me ha querido robar el celular y lo golpeo. Puñetazo - ...agallas - puñetazo - para - otro puñetazo - robarme - otro más - a mi - otro más - hijo de perra

- salte de encima. Todo por un teléfono puta loca - escupe su sangre a mí y yo vuelvo a golpearlo con fuerza en la boca

- creo que me confundes con tu madre - voy a golpearlo otra vez pero una mano fuerte me toma del brazo.

- Ya basta lo vas a matar - la voz que me habla es dulce y masculina. Cuando me volteo veo un rostro conocido. Ojos almendrados de color cafe oscuro, nariz pequeña, labios formados y sonrisa infantil.

- ¿Mattie? - entrecierro los ojos para ver mejor el rostro familiar que ahora me reconoce

- ¿Blissie?

Luego de dejar al ladrón en manos de un policia amigo Matt y yo vamos a un café cercano para ponernos al día. Me cuenta que logró un papel secundario en una pelicula pero que por el momento esta está en pausa. Que tuvo novia por unos años pero no funcionó y que ahora se dedica a su carrera y a su cachorro Vince. Yo, mirando la taza de café, le cuento con lujo de detalle mi vida con Patrick, de Klaus y el final trágico de mi vida amorosa.

- ¡Pero que bastardo! - exclama enfadado - yo sabía que ese imbecil te haría daño. Debí meterme cuando pude, debí estar ahí - me mira algo abatido. Su cabello rizado se luce con un corte juvenil, se ve igual que en la universidad. A diferencia de mi...

- Ya no vale la pena llorar sobre leche derramada mattie. Lo que pasó ya fue y no hay nada que pueda hacer para cambiarlo. - miro mis manos. - Asi que ahora soy policía - suspiro

- Luchas contra tipos como Patrick - concluye y yo rio ligeramente
- Algo asi.
- por eso casi matas al pobre hijo de perra que te robó - el aire tenso se disipa de a poco con su comentario
- Nadie me roba y lo cuenta sin heridas - digo orgullosa
- Eres una ruda - sonrío timidamente. - Aunque siempre lo fuiste
- No es cierto
- Claro que sí, nunca toleraste a los imbeciles... Lamento tanto lo que te sucedió con ese hijo de perra
- No lo hagas. Todo lo que he vivido me ha hecho mas fuerte y disfruto de mi nueva vida
- Eres pesima. Mientes fatal. - ríe y yo sonrío levemente. Guardo silencio un momento - El rojo te queda. Te ves bien.
- Gracias, es incomodo pero es nuevo.
- Como tú... Me refiero a que eres nueva no incomoda - ríe nervioso - Eres otra, eres... Mas grande
- ¿Me dices vieja?
- No es eso - de pronto está mortificado y hasta tartamudea
- Dios Mattie, estoy jugando - hacía mucho tiempo que no me sentía tan relajada, Matt me regresa a tiempos mas simples, sin dolor, sin toda la mierda que ahora llevo encima. - No te recordaba tan nervioso - me burlo
- Eso es porque no verías algunas cosas aunque te golpearan el rostro. - entrecierro mis ojos
- ¿A que te refieres?
- Jamás notaste lo loco que estaba por ti - mi cara ha de ser un poema porque Matt ríe. La mandibula me llega hasta el piso, no sé que responder
- Nunca me atreví a decirlo tampoco, sólo me veías como un amigo, hasta a veces como un hermano.
- ¿Insinúas que te dejé en la zona de amigos? - la conversación ha dado

un giro en 180°. Esto no me lo esperaba

- No insinúo nada, lo digo. Me dejaste en la eterna y solitaria zona de amigos. - finge dolor tocando su pecho dramáticamente

- Eres un llorón, tu sólo caíste en ese hoyo. Pudiste salir de allí si tan solo me hubieses invitado a salir a mi. - ¿Estoy coqueteando?¿Con Matt?

- ¿Es muy tarde ya? - ¿Está Matt coqueteandome?

- Se podría decir que si...

-¿Enserio?

- Me di por vencida con eso de las citas - explico - Mi vida es mi trabajo y mi trabajo es mi vida.

- Desperdicias tu belleza detras de tu placa Bliss... - Si, está coqueteandome

- La belleza no lo es todo - digo revolviendo mi ya frio café

- Si donde trabajo.

- No te recordaba asi de arrogante - bromeo

- Ni yo te recordaba tan ácida - infantilmente le saco la lengua y la tension del momento se disipa.

Seguimos charlando de nuestro día a día por un par de horas hasta que nos vemos interrumpidos por una llamada. A mi.

- Diga - contesto mientras Matt me mira fijamente y enciende un cigarrillo para mí, estamos en la terraza del café por lo que fumar no está prohibido.

- Detective Grannt ¿poniendose al día con viejos amigos? - es Kerr y suena enfadado. Miro a mi alrededor pero no lo veo en ningun lado - Los paparazzis son rápidos y su amigo es reconocido. - mi telefono vibra y veo las fotos de mi y Matt hablando en el café más algunas de mí golpeando al hijo de perra del ladron. - Debíamos ser discretos pero ahora tus coqueteos están en los tabloides de TMZ y mañana estarán en cada revista de la ciudad. Te aconsejo que le adviertas de la misión a tu amiguito y que le hagas firmar un acuerdo de confidencialidad al respecto o nos harás perder credibilidad - Cuelga el telefono. A mi nadie me cuelga el telefono... Ardo en rabia ¿Qué se cree? ¿Y QUÉ COÑOS LE SUCEDE?

## Capítulo 12

Matt me mira con curiosidad cuando ve mi iracunda mirada.

- ¿Pasó algo? - pregunta preocupado. Saco dinero de mi billetera y me levanto

- No mucho pero tendrás que acompañarme - enarca sus cejas

- ¿Hice algo malo? - niego con la cabeza y suspiro

- No Mattie pero necesitamos hablar. - caminamos en silencio a mi camioneta donde subimos y emprendemos camino a la estación de policía. Pongo música clásica para calmar mis nervios y mal humor. ¿Que es lo que se cree Kerr? ¿De adonde ha salido esa llamada? ¡¿Y QUE COÑOS PASA POR SU CABEZA QUE CREE QUE PUEDE COLGARME EL TELÉFONO ASÍ?!

- Estás algo tensa - dice de repente

- Si, es algo complicado pero cuando llegemos te explicaré - aprieto el volante. He sido descuidada maldita sea. Involucré a alguien a esto que no tiene nada que ver. Maldita sea si alguno de los de dungeon SM me reconocen de esas asquerosas fotos podría poner en peligro la misión. Entiendo el enfado de Kerr.. No, no pienso entenderlo. Bastardo se las verá conmigo a mí NADIE me trata de esa forma y se sale con la suya.

Seguimos el camino en completo silencio y al llegar a la estación aparco la camioneta en el subterráneo, nos dirijo al ascensor y luego de un eterno minuto de subida nos bajamos. Kerr, como era de esperarse, está fuera del ascensor esperándonos. Apenas me mira la cara, su mirada y la de Matt se encuentran y podría jurar que la tercera guerra mundial está a punto de comenzar. Matt sonrío amigable de pronto y estira su mano con educación, Kerr lo mira con desdén y nos da la espalda para dirigirse a la oficina de Figgins. Matt me mira con una expresión de extrañeza preguntándome "¿Que carajos le pasa a ese tipo?" Con la mirada. Yo me disculpo encogiendo los hombros con la mirada mortificada, y yo tengo que aguantármelo en casa imagina eso...

Ya sentados en la oficina espero que Kerr o Figgins digan algo de mi imprudencia pero no dicen nada sino que es Matt quien abre la boca primero.

- ¿Todos los policías son tan crípticos y misteriosos o hay más personas normales como tu Bliss? - me pregunta directamente y Kerr resopla en respuesta

- Lo qué pasa es que esperan que sea yo la que te explique así que lo haré... - Suspiro. Que metida de pata - Desde hoy no puedes llamarme Bliss. - explico con voz profesional - Matt lo siento mucho - digo para los dos y él frunce el ceño - Estoy en un caso de encubierta y tienes que saberlo porque gracias a que nos vieron juntos tendrás que tener ciertos cuidados con respecto a mi. Desde hoy, para ti, soy Kate.

- se conocieron en el asalto y la invitaste a tomar un café para

tranquilizarla - interrumpe Kerr con voz profesional pero ligeramente asesina - no se conocían de antes y no podrán verse hasta que el caso termine - PERO QUÉ...

- Veo eso muy difícil agente Nicholas - Figgins interrumpe esta vez y Kerr le frunce el ceño. No tiene idea de lo que habla Figgins - Matthew es parte del elenco de la película en la que debía actuar Drew. - mi mirada se dirige automáticamente a Matt

- Oh ¿eso es lo que investigas? - pregunta y se relaja - Claro íbamos a ser compañeros de filme. Es una pena lo que le pasó - dice poniéndose extrañamente cómodo en la silla posando su tobillo derecho en la rodilla izquierda - ya había pasado por suficiente como para que algo así le pasara - niega con la cabeza. En su expresión hay algo que no logro descifrar. ¿Decepción? ¿Arrepentimiento?

- ¿Qué sabes? - pregunta Kerr en modo agente policial Matt lo mira con ojos burlones y luego me mira a mi.

- Matt... si la conociste debo interrogarte - explico con mi mejor tono profesional

- Si lo haces tú no tengo problema alguno - dice sonriendo. Kerr carraspea y su expresión es de completa ira visceral. Ruedo los ojos. No tengo tiempo para esto

Me llevo a mi viejo amigo a una sala de interrogaciones y me siento frente a él.

- si no sabían quienes eran sus próximos compañeros de filme no hacen muy bien su trabajo - dice Matt mirando hacia dónde sabe que lo están mirando

- Sabíamos quienes eran. Las grabaciones no debían empezar aún y no sabíamos quienes de ahí la conocían o mantenían una amistad con ella.

- supongo entonces que solo hacen su trabajo a medias - lo que responde me irrita un poco. Matt sonrío

- no te enfades, solo apunto así puedes saber que corregir - su frase me mueve a un escenario más amigable, en la universidad, cuando en una presentación fui interrumpida al menos unas veinte veces por un arrogante flacucho de cabello rizado y sonrisa inocente que no paraba de apuntar a mis errores.

"hey solo lo digo para que lo puedas corregir" me dijo cuando lo detuve fuera del salón y lo enfrenté "¿te crees muy listo? Por tu culpa he sacado insuficiente" lo culpé "Fue tu propia culpa. Todo lo que dije estaba en lo correcto y el profesor lo sabía. Insuficiente quiere decir que debes mejorar" respondió con ambas manos en sus bolsillos "Arrogante hijo de perra" murmuré y el río. Aún no sé cómo es que ese arrogante flacucho se terminó convirtiendo en mi mejor amigo.

- lo tendré en cuenta - digo finalmente - ¿Dónde te encontrabas la noche del 20 de marzo entre las once de la noche y la una de la madrugada - pregunto casi por inercia

- En una fiesta en el hotel Ritz-Carlton, si necesitas pruebas... - busca algo en su bolsillo, saca su telefono celular y me hace rodar los ojos. Es

difícil mantener la seriedad y el profesionalismo con la chispeante personalidad irreverente de Matt. Me muestra una foto de él y una chica que data de fecha y hora. inteligente.

- ¿Como conociste a Drew? - prosigo

- En una prueba de química escénica... No pasé - sonrío burlon. Sé profesional Grannt, no te rías. - No conocía mucho de Alex, pero bueno nadie conocía mucho de ella.

- Era bien sabido que reservaba su vida personal para ella misma - acoto a su comentario

- Y era muy envidiada por su habilidad para hacerlo, hasta odiada.

- ¿Por quienes?

- Bueno - encoge sus hombros - por todos los que vivían bajo el ojo público. Piensa en lo que has sentido al ver esas fotos de ti - frustración, sorpresa... - eso es lo que todos sienten cada día. Alex no lo veía pues era muy buena ocultando su vida.

- Hace un rato en la oficina de Figgins dijiste que ella ya había pasado por suficiente como para seguir sufriendo ¿A que te referías con eso?

- Bueno, era un secreto a voces pero, se sabía que Alex llevaba tiempo luchando contra una adicción a las drogas más específicamente a la heroína. - recuerdo que los resultados de toxicología dieron negativo a cualquier droga y frunzo el ceño. - Se corrió el rumor de que estaba con graves síntomas de abstinencia dado que el director de la película tiene una estricta política de cero tolerancia con las drogas y se realizarían pruebas de sangre antes de comenzar. Además es bien sabido que su guardaespaldas la había amenazado con dejarla si no buscaba ayuda. - Matt se ha puesto cómodo y en confianza. Voy a hablar pero Matt continúa - También dicen las malas lenguas que lo que en realidad buscó fue una droga diferente, una que se desvanecía rápido de la sangre y causaba el mismo efecto que la heroína

- ¿Sabes quien se la conseguía? - toda la información que está entregando es vital y si puedo conseguir más de él, el desliz de la cafetería habrá valido la pena. espero que Kerr esté poniendo atención

- Nadie lo sabía pero se sabía que se había obsesionado con ella, a tal nivel que la estaba chantajeando, si no cooperaba le contaría todo al director de la película y arruinaría su carrera

- ¿Cómo es que sabes todo esto?

- Las paredes y las maquilladoras hablan en este rubro Bliss... Una de las maquilladoras de Alex es amiga de la hermana de mi agente. Y es ella precisamente quien debía cubrir marcas sospechosas del cuerpo de Alex.

- ¿Marcas sospechosas? - pregunto más al aire que a Matt

- Marcas de inyecciones. - explica.

- Dame un segundo ya vuelvo - me pongo de pie y me dirijo a la sala contigua donde se encuentra Kerr y una agente experta en detectar mentirosos. - ¿Y bien? - pregunto

- No miente - dice Kerr sin mirar mi rostro

- Pero oculta algo - dice la agente Walts, miro hacia dónde está mi amigo sentado, de manera relajada y sin culpas. ¿Qué ocultas mattie? - De todos modos lo que oculte no es nuestro asunto, tiene una buena coartada -

dice al cabo de un rato

- Tenemos que verificar que los datos que nos ha dado de Drew sean ciertos. De serlo serían claves para la investigación. - digo seria

- No podemos guiar un caso basados en chismes tras bastidores esparcidos por un... amigo - dice Kerr finalmente

- dejan de ser chisme si se comprueban y ese es nuestro trabajo Kerr.

Walts ¿Me das un segundo con el agente? - sin decir una palabra obedece y deja la habitación. harta de su indiferencia, mal humor y pésima

educación giro su asiento para que me mire, pongo ambas manos a sus lados y me acerco a su rostro de manera amenazante - escúchame

claramente agente. Yo estoy a cargo de esta misión, soy tu superior en esta estación, me vas a mirar a los ojos cuando te hable, vas a morder tu lengua antes de cuestionar mi profesionalismo y si me vuelves a cortar una llamada te dejo fuera por desacato. ¿Me has escuchado?

- Alto y claro... jefa - se acerca y por reflejo me alejo, suelto su asiento y me pongo derecha, no se detiene y se pone de pie. Nos desafiamos con la mirada y pronto el ambiente de la habitación cambia. Recuerdo el por qué de mi súbita desaparición y auto-asignación de día libre. El recuerdo de mi desagradable sueño golpea el fondo de mi memoria y un leve tirón en el

vientre bajo hace que mis alertas se activen. La tensión se puede cortar con un cuchillo y el aire se vuelve pesado. Kerr no dice nada pero tampoco yo, debería decir algo para detener lo que sea que está pasando y seguir con mi día pero algo me detiene. La respiración se me ha

alterado en algún momento. No me doy cuenta que sigo retrocediendo hasta que mi espalda choca con la pared de la pequeña habitación. - ¿Que sucede detective? Parece algo alterada - Cabron - hasta diría que algo

cansada - se acerca un poco para mirar mi rostro con detenimiento - esa... pesadilla no debió dejarla seguir durmiendo. - otro tirón en el

vientre bajo me hace exhalar. Kerr pone su mano en la pared

apriionándome. Muévete Grannt. - por cierto - VAMOS GRANNT REACCIONA - sus gemidos de... terror tampoco me dejaron dormir - el

hijo de perra... ME ESCUCHÓ - vaya se ha sonrojado - mierda. Grannt MUE VE TE. - me pregunto si es que tu pesadilla no fue tan terrible

- claro que lo fue... aterradora - trago saliva. Por el amor de Dios Grannt por favor SAL DE AQUÍ

- ¿A qué le teme detective? - sus ojos se posan en mi boca. Mis labios están secos, los relamo por instinto y escucho a Kerr exhalar. Se acerca peligrosamente y podría jurar que va a besarme. NO LO PERMITAS.

Vuelvo a tragar saliva expectante. ¿Que esperas Grannt? DETENLO. No quiero. Mierda, no quiero detenerlo, quiero que lo haga. NO GRANNT.

Quiero que me bese. GRANNT RECAPACITA. ¿Qué esperas? Bésame. NO. El estridente tono de mi celular me sobresalta justo cuando la boca de

Kerr está a menos de cinco centímetros de la mía. Me alejo

- ¿Diga? - contesto el teléfono y me alejo de Kerr

- Aún tienes el mismo número. Oye me has dejado solo y ya tengo que irme ¿Cuanto más me necesitaran? - la voz de Matt suena doble en mis oídos.

- Pero que dolor en el culo que es - se queja Kerr

- tienes que firmar algo y puedes irte... voy - sin mirar atrás salgo de la habitación dejando a Kerr lejos de mi y mis labios.